9

EL MERITO ES LA CORONA, Y ENCANTOS DE MAR, Y AMOR.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON AVGVSTIN DE SALAZAR.

Hablan en ella las personas siguientes.

Amphion. *Madian.*	*Seis Soldados de Madian.*	*Lindabridis.*
Dirceo, viejo. *Rosicler.*	*Dos Padrinos de Madian.*	*La Pitonisa.*
Danteo, viejo.	*Quatro Soldados de Amphion.*	*Claridiana.*
Darinel, gracioso.	*Dos Padrinos de Amphion.*	*Estela, graciosa.*
Brilladoro, salvage.	*Dos Padrinos de Rosicler.*	*Coro de 4. Ninfas de Apolo.*
Brunela, salvage.	*Astrea.* *Musicos.*	*Coro de 4. Damas de Astrea.*

F. C.

JORNADA PRIMERA.

Dent. Amph. Ya que el mar se serenó,
ligad la vela à la cruzada entena,
y a essa desierta playa,
a quien sirve esse monte de atalaya,
poned la proa.
Dent. al otro lado Astr. Ya que sossegado
el fuego de las ondas, deseado
puerto ofrece a la falda de essa sierra,
las anceras calad. *Vno.* A tierra. *Otr.* A tierra.
Salen Astrea, y Amphion.
Amph. Por ser de Venus cuna,
qué fixa es en lo instable la fortuna
del mar! *Astr.* Solo el humano atrevimiento
creyô fixas las ondas, firme el viento.
Amph. Como menor mudanza creer podia
el que de Amor, y el que del Mar se fia?
si uno es monstruo de arenas, y de espumas,
y otro Deidad sin ojos, y con plumas.
Astr. Ya que a no conocido
terreno, de las ondas he salido,
con mis voces intento
vêr, si piadosa me responde el viento.
Amph. A saber me resuelva,
qué inculto seno piso. *Los 2.* Ha de la selva?
Astr. Mas quien mis voces usurpa?
Amph. Quien mis ecos:- Mas q̃ bella,
qué rara, qué peregrina
múger! Si de aquestas selvas
eres la Deidad, permite
á un Peregrino, que ofrezca
a las aras de tu culto
la tabla de su tormenta.
Que seas Deidad no ignoro,
mas no sê qual Deidad seas;
porque de Palas, y Venus
equivocando las señas,
entre luces, y entre arneses,
es esta la vez primera
que adornan a la hermosura
las galas de la fiereza.
A qué Region he salido?
en què Templo se venera

A ta

tu nombre? que pues has sido
quien me libró de las fieras
iras del Mar, quiero hacer
sacrificio a tu belleza,
no deba yo el beneficio,
ignorando a quien le deba.
Astr. Estrangero peregrino,
que en trage, y discurso, señas
de noble sangre acreditas,
sabe, que tan Estrangera
soi como tu, en estos montes;
porque del Mar la inclemencia
a esta playa me ha arrojado;
y aunque yo saber quisiera
quien la habita, algun recelo,
por ser mas de lo que piensas,
me harà mudar de dictamen;
y pues viento, y Mar dán muestras
de serenidad:- *Amp.* Detente,
porque si saber deseas
donde estamos, y el recelo
lo impide, aunque esta Isla fuera
habitada del horror,
del espanto, y la fiereza;
y aunque abortaran sus montes
en vez de peñascos, Ethnas,
en vez plantas, Harpias,
y en vez de flores, Syrenas,
lo que saber solicitas,
no has de irte sin que lo sepas:
y a qualquiera trance, expuesto
hallarás en tu defensa
mi valor. *Astr.* Tanto confio
de las generosas muestras
de tu valor, que me obliga
a que admita tu promessa.
Amph. Pues otra vez lo confirmo.
Astr. Pues yo la acepto, mas sepa,
ya que la fineza admito,
a quien debo la fineza.
Amph. Vna de essa nobles Islas,
que el Mar Exeo sustenta,
es mi patria, la noticia
de una divina belleza,
tan peregrina (què necio
empezaba a encarecerla
delante de tu hermosura!
sin advertir, que era ofensa
aun a su beldad, hacer
grosseria la fineza.)
De una beldad la noticia
(digo otra vez) a la excelsa
Isla de Delos, guiaba
mi fortuna, quando opuestas
las iras del Mar, corriendo
entre essas rocas tormenta,
a estas playas me arrojaron,
porque Amor quiso que viera
entre llamas, y entre espumas,
que en llamas, y espumas reinas:
y pues ya te he obedecido,
permite tambien, que sepa
de ti. *Astr.* No mas, no prosigas,
que parece, que una mesma
fortuna a entrambos nos guia,
pues tambien a Delos era
mi viage, porque como
por este tiempo las fiestas
de Apolo, sus moradores
en su Oraculo celebran,
para que de algunas dudas
rompiesse las torpes nieblas,
a consultar su Deidad
iba, quando la violencia
del Mar me arrojò a la playa;
y para que se parezcan
(otra vez vuelvo a decir)
nuestras fortunas, belleza
hai en Delos, que me obligue
tambien, pues de su Princesa
Lindabridis, es la fama
de sus generosas prendas
tan rara, que me ha movido
a curiosidad el verla,
para probar si desmiente
la noticia a la experiencia.
Amph. Pues esso á ti qué te importa?
Astr. Quizá mas de lo que piensas;
pues me importa:- *Amph.* Què?
Dent. Musi. y tod. Que viva
Madian edades eternas,
repitan segunda vez
las lyras, y las trompetas.
Tocan caxas, y clarin.
Tod. Viva el gran Principe nuestro.
Musi. Viva, reine, triumphe, y venza.
Vnos. Y aplaudiendo sus triumphos:-
Musi. Cantando sus empressas:-
Otr. Vuelva a decir el parche:-
Musi. La lyra a decir vuelva:- *Tocan.*
Musi. Que viva. *Vnc.* Que reine.
Musi. Que triumphe. *Otr.* Que venza.
Amph. Raro caso! casi fue
Oraculo la respuesta.
Astr. Es verdad, pues que por mi
respondió la contingencia,
que:- *T. d.* El Principe Madian
viva. *Musi.* Que viva, que reine,
que triumphe, que venza.
Amph. Hacia este Templo eminente,
que a pesar de la arboleda
que le ciñe, los dorados

cha-

chapiteles reverberan,
concediendole a la vista
el Sol, lo que el bosque niega,
baxa el concurso. *Astr.* Veamos,
si de las voces diversas
algo colegir podemos,
quando el eco á decir vuelva.
Musi. Para que sus glorias
immortales sean,
al Templo de Apolo
el Laurel ofrezca,
repitiendo acordes
las suaves cadencias: *Tocan.*
Tod. y Musi. Que viva, que reine,
que triumphe, que venza.
Astr. Al Templo de Apolo dicen
las voces; si acaso fuera
aquesta la Isla de Delos?
Amph. Pues a este sitio se acerca
el concurso, remitamos
las dudas á la experiencia.
Astr. Bien has dicho, y aun podemos,
entre essas ramas espesas
ocultos, examinar
los motivos de tan nueva
aclamacion. *Amph.* Otra vez
te repito la promessa
de estár siempre a qualquier trance
mi valor á tu obediencia.
Astr. Yo lo admito, y lo agradezco,
y pues ya a este sitio llegan,
hácia esta parte te oculta.
Amph. Aunque replicar pudiera,
de escrupuloso el valor,
yá de obedecerte es fuerza.
Escondense, y salen las mugeres cantando, y bailando unas, y otras con fuentes, en que traherán una Corona, un Cetro, y demás adornos Militares; y detrás Madian, y acompañamiento.
Vnos. Otra, y mil veces decid,
que viva edades eternas
el Principe Madian.
Musi. Que viva, que reine,
que triumphe, que venza.
Baile, y Musi. Y porque sus glorias
immortales sean,
al Templo de Apolo
el Laurel ofrezcan;
y acordes repitan
las suaves cadencias,
que viva, que reine,
que triumphe, que venza. *Tocan.*
Mad. Yá la lealtad concorde
de la plebe, y la Nobleza,
muerto el invicto Arquelao
mi padre, que ahora reina
en mejor Imperio, pone
en mi sienes la Diadema,
que con su valor forjaron
rayo á rayo las empressas.
Antes que ilustre mis sienes
el Laurel, á la suprema
Deidad de Apolo he querido
consultar, porque la excelsa
Magestad de hombres, y Dioses
tan continua dependencia
tiene, que con sucessiva,
é invencible providencia,
dependen de que estos manden,
el que essotros obedezcan:
á su Templo, pues, guiad,
para que de su respuesta
colijamos los progressos
de mi Corona, y las huellas
de mi invicto padre siga;
que las heredadas Regias
gloriosas prerrogativas,
hasta que proprias parezcan
con la imitacion, no juzgo,
que deben llamarse nuestras.
Prosiga el acento acorde,
y las musicas, y fiestas
con Delos la Deidad
de Apolo siempre celebra
en anual sacrificio;
oy con culto, y reverencia
mayor repita el concepto,
diciendo en suaves cadencias:
Musi. Y porque sus glorias
immortales sean,
al Templo:-
Sale Lindabridis. Tened, parad,
no prosigais, no se ofenda
el aire con vuestras voces;
no la divina, la excelsa
Deidad de Apolo llameis
al castigo, que quien llega
á los Dioses con el ruego
iniquo, la misma oferta,
que parece adoracion,
es de la Deidad ofensa.
Vna injusticia pedis,
y procurais la respuesta
de los Dioses! O vil plebe,
que ignorantemente ciega
presumes, que a los insultos
lo divino condescienda!
El agravio de los Dioses
en mi agravio me consuela,
porque la ofensa de Apolo,
y la mia es una mesma;

y assi mi voz, y su voz
es quien os habla; á la quexa
de un Dios, y de una muger
antended, y pues espera
su respuesta vuestro ruego,
oìd, que esta es la respuesta.
Al pie de Cintio, esse monte,
cuya falda, y cuya frente,
quando una en el Mar empieza,
otra en el Cielo fenece:
al Sol levanta sus puntas,
ocupando el aire leve
su espacio, maquina hermosa
de Torres, y chapiteles,
de piramides, y almenas,
tan elevadas, que teme
verse taladrado el Globo
de la Luna, y muchas veces
son sus nocturnos faroles
los Luminares Celestes.
Esta poblacion hermosa
es cabeza preeminente
de Delos, la mas ilustre
Isla de quantas guarnece
el Mar Exeo, que en roscas
de crystal, nevada sierpe,
ô ya sus arenas lame,
ó ya sus peñascos muerde,
que a la continua porfia
de iras, y alhagos de nieve,
aun no resisten las ondas,
aun los escollos se vencen.
Esta, pues, mi generosa
patria fue, y el Cielo quiere,
que la que empezó a ser cuna,
oy a ser sepulchro empiece.
Entre las constituciones,
que observaba antiguamente
Delos, ya sabeis, que es una
de sus principales leyes,
que fuesse electivo el Reino,
y quizâ por parecerle,
que, como sea preciso,
que alguno el peso sustente
del gobierno; en la eleccion
lo mejor se elige siempre.
Bien, que es politica inutil,
porque tal vez acontece,
que el buen Ciudadano, sea
mal Rey, como el mas valiente
Soldado, mal General;
que es menester que manejen
los Cetros, y las Diademas,
desde las cunas los Reyes;
que en quien no tiene enseñadas
á la Corona las sienes,
como le hacen novedad
la Purpura, y los Laureles,
suelen mudar los honores
las costumbres facilmente.
El Reino, pues, atendiendo
á tan grande inconveniente,
otra ley constituyó,
con que aun mismo tiempo fuesse
el dominio hereditario,
y electivo. De aqui empiece
mi quexa, y vuestra atencion,
que aunque referiros quiere
mi voz lo que ya sabeis,
como la malicia suele
fingir ignorancia; es justo,
que aun lo que sabe le acuerden:
La segunda ley ordena
(digo otra vez) el que fuesse
el dominio hereditario,
y electivo, desta suerte:
Del difunto Rey los hijos,
decreta la ley, que hereden
la Corona; pero no
el que primero naciere,
sino el que mas digno sea
de reinar, el mas valiente,
el mas generoso, el mas
justiciero, el mas prudente,
el mas piadoso. O dominio
venturoso una, y mil veces,
á quien dió la suerte el Cetro,
porque mereció la suerte!
El motivo desta ley
fue, para que si tuviesse
el Rey muchos herederos,
sabiendo, que el Cetro siempre
el merito havia de darse,
los dos Polos atendiessen
de las Armas, y las Letras:
mas con medio tan prudente,
que no todo se entregasse
al valor, porque el que quiere
que su razon sea su espada,
es temerario, no es fuerte:
y al contrario, si al estudio
se entrega todo, se suele
hacer remisso el valor;
y assi, es justo que se temple
con la prudencia el denuedo:
y si algun extremo huviesse
entre estudioso, y guerrero,
para el uso de los Reyes,
entiendo que importa menos
lo docto, que lo valiente.
Si acaso unico heredero
tuviesse el Rey, este siempre

se imaginaba el mejor,
y con razon evidente,
pues era eleccion del Cielo,
que es el que nunca errar puede.
Dispuso la misma ley
(aqui mi justicia empiece)
que tambien la hembra heredasse
como el varon, y que fuesse
el Rey el arbitro solo
de elegir, y justamente,
pues nadie puede juzgar
la facultad que no entiende.
Muerto mi padre, quedamos
á la Corona igualmente
herederos yo, y mi hermano,
sin que mi padre pudiesse
declarar qual de los dos
le heredasse, pues su muerte
fue impensada; y aun segun
el discurso de la plebe;
que aun el natural acaso
siempre hacer malicia suele;
creyó que lo acelerado
de su fin, castigo fuesse
de los Dioses, por haver
(segun juzga injustamente)
quitado el Reino, y la vida
al Rey de Nisia, Hipomenes;
y aun imagina, que a dos
hijos suyos, sin que huviesse
mas motivo, que el no hallarlos;
y aunque todo esto parece
que no es del caso, he querido
referirlo, porque viesseis
como quando juzga el vulgo,
siempre juzga vanamente.
Y mas oy, que sin tener
mas causa para que herede
mi hermano, que el ser varon,
le coronais; y pues este
es solamente el motivo,
segunda vez atendedme.
Deponiendo, que violais
lo sagrado de las leyes,
no son iguales las almas?
ellas infusas no tienen
todas las ciencias? pues como
la de reinar neciamente
solo han de saber los hombres,
è ignorarlas las mugeres?
Direis, que para la guerra,
que es la que el Reino mantiene
en paz, y justicia, implica
lo hermoso con lo valiente;
sin advertir, que es invidia,
por notar quanto os excede
nuestro valor, que nô implica
lo duro de los arneses
a la blando de los pechos.
Digalo rompiendo huestes
Semiramis, y ostentando
à un mismo tiempo pendientes,
del blanco pecho la espada,
de la rubia crencha el peine:
Cloelia, Pantasilea,
y Cenobia, quê laureles
marciales no consiguieron?
que aun oy immortales penden
en los Templos de la Fama,
sin que el triumpho consiguiesse
la beldad, sino la espada;
ved como somos valientes,
pues para rendir nos sobra
lo hermoso, y basta lo fuerte.
Direis, que para reinar,
tanto im porta lo prudente,
como el valor: pues quê ciencia
hai oy que no se debiesse
a nosotras? No fue Palas
de Letras, Armas, y Leyes
la inventora? Entre vosotros
Aras, y Templos no tiene
por Diosa de la prudencia?
No debeis a las mugeres
aun el uso de leer,
y escribir los caractêres,
con que del mundo la mas
remota distancia puede
hacerse comunicable
con la pluma? No se deben
á Safo, y Carmenta? pues
es consequencia evidente,
si os enseñamos nosotras,
que os excedemos; pues siempre
es fuerza que sepa mas
el que enseña, y el que aprende.
Mio es el Cetro, vassallos,
el que de noble se precie
siga mi justicia, no
se diga, que infamemente
sola a una muger dexasteis,
por ser la parte mas devil:
Y advertid, que en lo contrario
violais sacrilegamente
el respecto de los Dioses,
lo sagrado de las leyes,
la fé, la paz, la concordia.
No se diga, no se cuente
entre las demás Naciones,
que injustos, y descorteses,
coronais una injustia
porque una muger no reine.
Dent. Viva Lindabridis, viva.

Mus.

Mad. O valgo, y como te mueves
de qualquier leve motivo!
Lin. Nunca fue motivo leve
la razon, y la justicia.
Mad. Si acaso tu la tuvieſſes,
el primero que pondria
oy la Corona en tus ſienes
fuera yo; pero ſi ſabes,
que la Nobleza, y la Plebe
unidas me coronaron,
ſin que de mi parte huvieſſe
mas violencia, que ſu afecto:
por quê ahora alterar quieres
la paz del Reino; y mas quando,
porque ſin Reino no quedes,
con el Principe de Paros
tu caſamiento ſe tiene
diſcurrido ? *Lin.* No proſigais.
Amp. De ſu reſpueſta pendiente
eſtâ el alma. *Lin.* Con lo miſmo
que reducirme pretendes,
es con lo que mas me agravias:
Reino, que mio no fueſſe,
havia yo de admitirle ?
No ſabes tu quan rebelde,
quan eſquiva he reſiſtido
de Amor a las duras leyes,
que a peſar de ſer injuſtas,
tanto vaſſallage tienen?
Primero entregara el pecho
a un acero, que rindieſſe
mi voluntad a otro imperio:
porque, quê importa que reine
yo en los demâs, quando en mi
ſujecion mas preeminente
ha de tener otro dueño ?
y ſi él mi dominio tiene,
quê importa empuñar el Cetro,
ni ceñir de otros las ſienes,
quando ha de ſer, para ſer
obedecida obediente ?
Y pues ya tengo leales,
que mi juſticia defienden,
ſabrê de tu tyrania
oy vengarme. *Ma.* Como puedes,
ſi todo el Reino me ſigue,
conſeguirlo? *Lin.* De eſta ſuerte:
toca al arma. *Tod.* Al arma toca:
ſolo Lindabridis reine.
Otr. Reine el Principe Madian.
Mad. Deteneos, no el luciente
acero contra una dama
empuñeis, quando no puede
tener oy mas de ſu parte,
que aqueſſos pocos rebeldes.
Y aun me peſa, que no tengas
Cabeza, que â defenderte
llegue, con quien yo pudiera
templar mi enojo. *Sale Amph.* Bien puedes,
pues yo ſoi quien la defiendo.
Mad. Necio Eſtrangero, quien eres ?
Amp. Soi quien ſabrâ conſeguir
el que Lindabridis reine;
ſoi el Principe de Paros,
que aunque sé que me aborrece,
tambien la hermoſura hace
obligacion los deſdenes.
Mad. En tan impenſado lance
no sê que he de reſponderte.
Sale Aſtr. Yo reſponderé por ti,
pues contra él armas, y gente
hallaràs en tu defenſa.
Lin. Pues tu, Eſtrangera, quien eres ?
Aſtr. Soi la Princeſa de Syros;
y ſabe, que no me mueve
la inclinacion a tu hermano:
qué mal el corazon miente! *a p.*
y quê mal que ſingue el alma!
No me obliga a defenderle
mas, que no tener razon
tu altivez. *Lin.* Como pretendes,
ſiendo muger, no amparar
la parte de las mugeres ?
Aſtr. Por eſſo miſmo, pues tu
eres quien mas nos ofendes.
Di, por qué nos exageras
doctas, guerreras, prudentes,
quando todo importa menos,
que el ſer muger, pues excede
docto, prudente, y guerrero ?
Qué invencible heroico fuerte
Capitan no ſe ha rendido
a la beldad? quê prudente
Sabio? Quando mayor gloria
fue, que Exercitos vencieſſe
el llanto de las Sabinas,
que deſvaratar las hueſtes
de los Romanos Cenobia ?
No es mas, que a Fidias rindieſſe
una Eſtatua, que el que a Vliſes,
con los encantos aleves
vencieſſe Circe ? pues ſi es
cierto, que a la beldad ceden
las armas, y la eloquencia,
dexa que los hombres reinen;
dexa que manden, que poſtren,
que eſtudien, y que peleen;
verâs reſultar mayor
gloria nueſtra, quando vieres,
que al Sabio le concluimos
con un ſilencio eloquente,
que mandamos al que reina,

y veremos al que vence.
Lind. Poco te puedo temer,
si tan poca fuerza tiene,
como tu razon, tu acero;
y este argumento evidente
te lo diga: A mi hermosura
ninguno puede atreverse
a decir, que se ha rendido,
ni yo he de pensar que puede
haver tal atrevimiento,
siendo impossible igualmente
el decirlo, y yo pensarlo:
què consiguen mis desdenes
de un triumpho, que es, aunque sea,
lo mismo que sino fuesse?
Demàs de que la hermosura
no es adquirida, y laureles
que consiguió la fortuna,
menos estimarse deben,
que los que emprende el valor;
y lo que yo consiguiere,
solo lo quiero deber
al merito, no a la suerte;
y assi: - *Astr.* No mas, no prosigas,
que la que viste prudente,
quizá lloraràs guerrera.
Mad. No la paz del Reino alteres;
mira: - *Lin.* Solo a mi justicia
debo mirar. *Mad.* Pero advierte: -
Lin. Ya advierto, que el Cetro es mio.
Amp. Y pues hai quien te defiende,
a què aguardas? toca al arma.
Dent. Solo Lindabridis reine.
Amp. Y yo el primero serè
que lo defienda.
Mad. Esso puede
hacer justa mi venganza;
pues contra ti solamente
ensangrentarè el acero:
toca al arma.
Unos, y Ast. Madian reine.
Otros, y Amp. Reine Lindabridis.
Unos. Guerra. *Caxa, y clarin.*
Otros. Arma, arma.
Sale Dirc. Mandian, suspende
el denuedo; Lindabridis,
espera. *Mad.* Di, què pretendes,
Dirceo? *Lin.* Què solicitas?
Dir. Solo que no se ensangriente
en civil guerra la espada,
pues la propria sangre vierte
vuestro furor: Ciudadanos,
del amigo, del pariente
quereis triumphar? La victoria
serà llanto, quando viereis,
que no es menos desdichado
el vencido, que el que vence;
suspended, pues, es furor.
Mad. Como suspenderse puede,
quando vès, que mi justicia
de mi defensa depende?
Lin. Si vès, que la tyrania
de mi hermano, solo puede
redimirse con la espada,
q̃ medio ha de haver? *Dir.* Aqueste:
La ley del Reino no manda
el que las hembras hereden
como el varon? *Los 2.* Es verdad.
Dir. Luego tu, Madian, no tienes
mas justicia que tu hermana?
Ni tu, Lindabridis, puedes
decir, que es mas tu derecho,
q̃ el de tu hermano? *Li.* Què quieres
sacar de essa consequencia?
Dir. Esto: Decid, si viniesse
vuestro padre, y la Corona
a uno de los dos le diesse,
el excluido quedara
quexoso? *Los 2.* No. *Dir.* Facilmente
puedo ahora componeros.
Los 2. Como podras? *Dir.* Atendedme,
Quien eligiera mejor,
vuestro padre, aunqe prudente,
ó los Dioses? *Mad.* Que los Dioses
mejor eligieran siempre,
fuera delito el dudarlo.
Dir. Pues si oy teneis evidente
el Oraculo de Apolo,
cesse la violencia, cesse
la ira; y el què su Deidad
oy para el Cetro eligiere,
reine solo, porque assi
cumplis a un tiempo igualmente
con la paz, con la justicia,
y con la ley, sin que quede
el no elegido quexoso,
porque el desaire se siente
quando le causa la ofensa:
y como los Dioses siempre
obran lo justo, no agravian-
y no hai quexa en quien no ofende.
Tod. Viva Dirceo. *Dent.* Y Apolo
quien ha de reinar decrete.
Dir. Què respondeis? *Mad.* Què podemos
responder a tan prudente
resolucion? *Lin.* Yo convengo
en que de los dos gobierne
el que decretare Apolo.
Dir. Juraislo solemnemente?
Los 2. Si juramos.
Dir. Pues festivos
acordes acentos llenen

de dulce harmonia el aire,
diciendo en Himnos alegres:
Grande corazon del Cielo:-
Musi. Corazon del Cielo.
Dirc. De Astros luciente Adalid:-
Musi. Luciente Adalid.
Dirc. Bello Monarcha del dia:-
Musi. Monarcha del dia.
Dirc. Honor, y alma de Zafir.
Musi. Alma del Zafir.
Corazon del Cielo,
luciente Adalid,
Monarcha del dia,
Alma de Zafir.
Tod. y Musi. Di, quien reinarà,
pues te toca à ti,
por Rey de las luces,
solo el elegir?
Dir. Guien los choros al Templo,
y los Hymnos repetid.
Dentro la Fitonisa cantando.
Fiton. Tened, parad, atended.
Dirc. El dulce acento no oìs
de la gran Sacerdotisa
de Apolo? *Mad.* Ya su feliz
respuesta esperamos. *Dir.* Pues
salgamosla a recibir,
diciendo:
Sale cant. Fitonis. Tened, parad,
oid, admirad, escuchad, atended,
que el sacro Laurel,
oy es de ninguno,
y de entrambos es:
Pues Madian, y Lindabridis,
igual justicia teneis,
por ser el Cetro de entrambos,
de ninguno puede ser.
Esta es respuesta de Apolo,
no es contradicion, porque
otra ley os constituye,
sin derogar vuestra ley.
Tu Lindabridis, si hallares
tal Principe, que vencer
pueda de tu heroico hermano
la generosa altivez,
serà tuya la Corona,
que a otro esfuerzo has de vencer,
porque en el merito ageno
consiste el proprio tal vez.
Lin. Si hallo quien venza à mi hermano, *a p.*
Apolo, que reinarè
dice: gran mysterio oculta!
pero:- *Cant. Fit.* Escuchad, atended.
Tu Madian al contrario,
si acaso hallares muger,
que exceda de Lindabridis
beldad, ingenio, y desden,
la Diadema serà tuya:
bien, que della has de temer,
que la libertad te quite,
quien la Corona te dè.
Mad. Si hallo quien venza en mi hermana
valor, beldad, y esquivez,
dice que el Cetro serà
mio. *Cant. Fit.* Escuchad, atended.
Quantas Islas el Egeo
contiene, theatro ha de ser
de Marte siempre sangriento,
de amor no menos cruel.
Quantos Principes contienen
en su hermosa redondez
las Ciciadas a la lid
competidores vereis.
Amph. Segun esso, amor me dà *a p.*
aliento para emprender,
que el Reino de Lindabridis
sea. *Fit.* Escuchad, atended.
La belleza, y el desprecio
vereis militar tambien,
que al fin es hijo de Marte,
el que hijo de Venus fue.
Astr. La primera que se oponga *a p.*
a Lindabridis serè;
y espero que su soberbia
rinda. *Fit.* Escuchad, atended.
Lidiad, venced, porque el Cetro
mas estimable logreis,
porque la Corona, solo
lo que cuesta ha de valer.
Escuchad, atended,
que el sacro Laurel
oy es de ninguno,
y de entrambos es.
Mad. Detente. *Lind.* Repara.
Mad. Advierte.
Lin. Y empressa tan singular,
nos declara. *Dirc.* Desta suerte:
No ignorais, que en essas bellas
luces solo he sido yo
a quien Apolo enseñò
las voces de las Estrellas:
que me dàn la primacia
en Grecia los mas discretos
que apuraron los secretos
a Magia, y Astrologia.
Siendo esto asi, para que,
ò theatro, è palestra sea,
de la mas heroica idea
un Castillo formarè,
donde en vassas, y linteles,
borden relieves sutiles,
porfias de los buriles,

afanes

afanes de los finceles:
y porque su Arquitectura
sea con igual primor,
campaña para el valor,
theatro para la hermosura.
Ya en baluartes, ya en jardines
se imiten, dulces, y graves
los trinados de las aves,
las voces de los clarines.
Porque en harmonia igual,
el mas atento presuma,
que son clarines de pluma
los paxaros de metal.
Este, pues, el mas seguro
fuerte, por materia, y arte,
para que á qualquiera parte
vaya con solo el conjuro;
vereis su maquina grave,
que el viento escandalo sube,
de jaspes, y bronces nube,
con musicas, y flores ave.
En este, pues, nuevo encanto,
Mantenedores serán
Lindabridis, y Madian,
vagando Reinos, en tanto,
que los competidores,
que vinieren a lidiar,
Apolo venga a juzgar
vencidos, ó vencedores:
q decis? *Mad.* Que ya empeñado
el valor, remitir quiero
oy mi justicia a mi acero,
y dél salir coronado;
busque mi hermana quien pueda
a mi valor exceder.
Lin. Yo tambien quisiera vér,
como hallas tu quien me exceda.
Mad. Lo que el tiempo nos dirá,
ocioso es el discurrir.
Amp. Ved, que yo he de competir
una vez opuesto ya.
Mad. Yo me alegro de tener
tal competidor. *Ast.* Y yo,
lo que mi aliento empezó
he de proseguir. *Lin.* El ser
te agradezco la primera
que se me oponga. *Dir.* Pues vamos
a emprender. *Los 4.* Todos estamos
pendientes de ti. *Dir.* Quisiera,
puesto que se determina
vuestro aliento singular,
que sea el primer lugar
de la lid essa vecina
Isla desierta, en que ufana
dió Latona al feliz suelo
las dos antorchas del Cielo
en Apolo, y en Diana,
donde á los dos luminares
del Cielo hagais sacrificio
en un anciano edificio,
que olvidados sus Altares
dexó nuestra inadvertencia,
y alli el pregon repitamos
de la ley. *Mad.* Todos estamos,
Dirceo, de tu prudencia,
y disposicion pendientes.

Sale la Fitonisa, y mi ntras cant a lo que se sigue, se vá levantado un Castillo delante de los bastidores d l foro.

Dir. Pues el Castillo al encanto
de tu voz empiece, en tanto,
Fitonisa, que eloquèntes
te siguen los dulces Choros
de tus Nimphas, cuyo acento
será remora del viento,
diciendo en écos canoros:
Fit. Esperanzas de amor, y fortuna,
con voces, con écos,
con clausulas suaves,
el aire fabrique,
al aire se entreguen,
el aire las lleve
pues son del aire.
Musi. El aire fabrique, &c.
Mad. Raro assombro! á los acentos
se mueve maquina grave
de torres, y chapiteles,
de almenas, y baluartes.
Fit. De mi voz al precepto
el vano viento escalen,
sola esta vez ligeros,
los bronces, y los jaspes,
que el aire fabrique,
que al aire se entreguen,
que el aire los lleve
pues son del aire.
Musi. Que el aire fabrique, &c.
Mad. Ya la fabrica perfecta
se vè, y aunque inestimable
hace el valor su materia,
cede la materia al arte.
Di. Pues què aguardais?
entrad dentro. *Los 2.* Vamos, pues.
Dir. Venid, y el parche,
y el clarin á los acentos
de la musica acompañen,
diciendo con nuestras voces,
que triumphos de Amor, y Marte.

Entranse t dos por una puerta, que ha de tener el Castillo, mi nt as se canta la copla siguiente, acompañada de clarin

rin, y caxa, y defaparece el Caftillo.
El aire fabrique,
al aire fe entreguen,
el aire los lleve
pues fon del aire.
Aft. Qué determinas? *Amp.* Seguir
á Lindabridis conftante,
hafta vencer a fu hermano:
y tu, qué intentas? *Aft.* Vengarme
de Lindabridis, venciendo
fu vanidad: y pues parten
a la Isla Ortigia en aqueffe
encantado affombro, al aire
otra vez demos las velas.
Amp. Bien has dicho, y en fu alcance,
fi buela el Caftillo nube,
fean los baxeles aves
que le figan. *Aft.* Pues al mar.
Amp. Al mar. *Aft.* Pero en qualquier trance
advierte, que no te fuelto
la palabra. *Amp.* De tu parte
fiempre eftará mi valor;
mas pues los acentos fuaves
mueven el Caftillo, vamos
a embarcar. *Mirando al veftuario.*
Aft. Cortad los cables.
Amp. Ha del mar? *Aft* Ha de la playa?
Los 2. Llevad el ferro a las naves.
Dent. Echa el bote. *Vno.* Echa el Efquife.
Ot. Buen viage. *Vn.* Buen viage.
Amp. Ea, amor:- *Aft.* Ea, fortuna:-
Amp. Al mar entrego mis males.
Aft. Al mar entrego mis dichas.
Amp. No blafones de inconftante.
Aft. No de mudable te precies.
Am. No fe pregone en tu ultrage:-
Aft. No en tu oprobio fe repita:-
Mufi. y Amp. Con dulces acentos:-
Mufi. y Aft. Con claufulas graves:-
Am. Que tus penas.- *Aft.* Que tus glorias:-
Amp. Tus guftos:- *Aft.* Y tus pefares.-
Mufica à lo lexos, y los dos.
El aire fabrique,
al aire fe entreguen,
el aire los lleve
pues fon del aire. *Vanf.*
Dent Haced falva. *Otq.* A izar las velas.
Tod Buen viage, buen viage.
Sa en Rofic er, Da iel, y Efleta, v ftidos
de pieles, deteniendole.
Dar. Tente, Roficler. *Rofi.* Villanos,
dexad, que dén los cryftales
fepulchro a mi infaufta vida.
Eft. Si es que quieres defpeñarte,
no fea con tanta prifa.
Dar. Mira, que hai tiempo baftante,
y no ha menefter un hombre,
para morirfe, matarfe.
Rofi. Dexadme, ô viven los Cielos,
que mi enojo, mi corage
os dê la muerte. *Eft.* Effo dices?
Dar. Lo peor es, que dice, y hace.
Los 2. Ay que me ha muerto!
Rofi. Altas rocas,
que ya de mi vida fragil
fuifte carcel, fed fepulchro,
que a quien a defdichas nace,
no es jufto que fe diftinga
el fepulchro de la carcel:
defde efte efcollo -
Sale Danteo viejo, veftido de pieles, y
al arrojarfe Roficler le detiene.
Dant. Detente,
qué folicitas? *Rofi.* Que acaben
con mi vida mis defdichas,
con mi muerte mis pefares,
y que mis males remedie
el ultimo de los males:
dexame morir. *Dant.* Detente,
hijo. *Rofi.* No te nombres padre
de quien nació como hombre,
y como fiera criafte.
Dant. Advierte:-
Rofi. En vano pretendes.
Dant. Mira:- *Ro* Refiftes en valde.
Dant. Tenedle los dos, tenedle.
Dar. El demonio que le guarde.
Rofi. Afsi vereis:-
Al ir à precipitarfe, fale Claridiana,
veftida de pieles, y le detiene.
Clar. Donde, hermano,
tan demudado el femblante,
tan acelarádo el paffo
huyes? *Rofi.* A ninguna parte:
aun de mi ya no es pofsible
el huir, porque es tan grande
la fuerza de mi defdicha,
que quando quiero bufcarme,
como remedio la muerte,
hai quien la muerte embarace.
Dar. No me fucediera a mi,
que fi quifiera ahorcarme,
aun donde no huviera efparto,
me fobráran fogas. *Dant.* Antes,
hijo, que mi inutil vida
con tu finrazon acabes,
dime, quê caufa te mueve
á tal defpecho? *Clar.* Qué grave
nuevo accidente te obliga
a tanto furor? *Rofi.* Si fabes,
Claridiana, mis defdichas;
fi mis infelicidades,

Dan-

Danteo, no los ignoras,
porque quereis obligarme
a que mis males repita,
porque se doblen mis males?
La primera luz del mundo
vi en el inculto hospedage
destas rocas, desta breñas,
donde mal, ó nunca, ó tarde
llegan los rayos del Sol,
pues apenas su luz nace
quando esse monte la oculta,
sin que el Alva de la tarde
se distinga: mas ay Cielos!
que a los montes estimarles
debo, que abrevien los dias
que han de vivir mis pesares!
Aqui, pobres, afligidos,
cercados por todas partes
del Mar, con grillos de nieve
pone á la natural carcel,
vivimos, sin que de humano
comercio sean tratables
estos escollos, adonde
solo se oyen dissonantes,
en vez de humanos acentos,
los rugidos formidables
de las fieras, los azotes
del Mar, que en las rocas bate,
y al ser ellas las heridas,
es solo quien gime el aire.
Y si alguna vez a humana
planta se miran tratables
estas breñas, es a solos
los Piratas, que estos mares
infestan, por cuya causa
fue preciso, que con arte
para nuestra pobre choza
gruta oculta se labrasse,
cuya boca un risco sella:
ó pension de los mortales!
ó fortuna! qué temores
tendrán tus felicidades
en la prospera, si aun hai
recelo en la miserable!
Pero lo que oy me ha obligado
al furor con que me hallaste,
al despecho en que me viste,
solo han sido tus piedades,
pues en mi han sido inclemencias.
Dime, por qué me enseñaste,
si aqui solo he de vivir,
los primores de las artes,
y las Ciencias? A qué fin
la politica admirable
del reinar quieres que sepa,
sino he de mandar a nadie?
Por qué he de saber, sino es
lo que sé comunicable?
y sin hablar, lo mismo es
el sabio, que el ignorante.
El thesoro que se oculta
ninguno debe estimarle,
solo quando se dispende
se conoce lo que vale.
Demás, de que si en mi has visto
un espiritu tan grande,
que apenas cabe en mi mismo,
por què me representaste
el valor, la Magestad,
lo firme en todas edades
de la memoria, y la fama
en quien la adquiere constante?
Y al contrario, qué infeliz,
qué vil, y qué despreciable
es el hombre entre los hombres,
que a ser otro no mas nace.
Pues como di- *Clar.* No prosigas,
porque es tu razon tan grande,
que con la evidencia mas
concluyes, que persuades.
Por qué, dime, inutilmente *à Dant.*
la maquina nos pintaste
de la harmonia del Orbe,
si no havia de gozarse
de nuestro deseo? No es
la mayor de las crueldades,
pintarle al sediento fuentes,
que no ha de beber? manjares
delicados al hambriento,
que no han de poder gustarse?
Para no desear el mundo,
dexarasnos ignorantes,
puesto que no se desea
solo lo que no se sabe:
tiene razon Rosicler.

Dant. Tambien estàs de su parte,
Claridiana? *Dar.* Y con gran causa:
como a un hombre de mis partes
le vàs a pintar tabernas,
en que no ha de emborracharse?

Dant. Tu tambien? *Est.* Tiene razon:
à una muger de este talle,
desta cara, y deste brio
te has atrevido a pintarle,
que hai galanes en el mundo,
que no han de ser mis galanes?

Ros. Quita loco. *Cla.* Aparta, necia.

Dant. Ay, hijos, los Dioses saben,
que yo de vuestra fortuna
mas no puedo declararme.

Los 2. Pues quien lo impide?

Dant. Los hados.

Los 2. Dilo. *Dant.* Son inexorables.
Los 2. Nada los dos recelamos.
Dant. me apureis, baste, baste,
pues solo puedo deciros.
Dentro Amphion, y Astrea, y los demas.
Amp. Piedad Dioses inmortales!
Ast. Favor, Cielos! *Tod.* Piedad, Dioses!
Dant. Raro acaso! de los mares,
al ir hácia las desdichas,
respondió el èco piedades!
Rosi. Mas a la piedad del Cielo
no responde, pues el aire
se empaña de negras sombras.
Suena dentro ruido de terremoto, y la musica en lo alto, obscureciendose el theatro.
Clar. Y al compás de formidables
voces, que forman los truenos,
golpes, que dán los embates
de las ondas, dicen tristes
los miseros navegantes:
Musi. De Amor los encantos
en bienes, y males,
el aire fabrique,
al aire se entreguen,
el aire los lleve
pues son del aire.
Dar. O, qué bravamente suena
el que lloren, y que canten!
Est. La musica con el llanto
grande harmonia me hace.
Ros. Raro assombro! por el viento,
de donde el èco suave
se escucha, maquina rara
entre confusos celages
se apercibe. *Dant.* A averiguar
vamos assombro tan grande;
seguidme. *Vas.* *Est.* Ya te sigo.
Dar. Oyes, anda tu delante,
por si tropezare en algo.
Est. Essotes quererme, salvage?
Dar. De dos que se quieren bien,
basta que el uno se escape. *Vans.*
Clar. Sin mi estoi! *Rosi.* Nada receles;
por essa boca, que sale
á nuestra cabaña, entremos.
Clar. Què intentas? *Rosi.* Si serenare
el tiempo, buscar asylo
en algunas destas Naves,
que a otra Region me conduzga.
Cla. Pues como quieres dexarme?
Rosi. Ya te quedas con Danteo.
Clar. Siguiendote irê contenta,
que tambien tengo valor.
Rosi. Pues vamos, por mas que bramen
mares, y vientos, pues algo
al acaso ha de dexarse.
Clar. Dices bien; pues mas q el viento.
Rosi. Por mas que digan los mares.
Clar. Ya en lamentables acentos.
Rosi. Ya con acentos suaves:
Todos en lo alto.
Dent. Sobre la cerviz de aquessa
gruta el Castillo descanse.
Vno. Cielos, favor! *Otr.* Piedad Dioses!
Clar. Ha varia fortuna instable!
Rosi. Ha inconstante suerte humana!
Cla. Què tus bienes. *Ro.* Qué tu males.
Los dos, y musica en lo alto.
El aire fabrica,
al aire se entregan,
el aire los lleva
por ser del aire.

✠ JORNADA SEGUNDA. ✠

Mudase el theatro en un jardin, y dentro del foro un salon, que estará todo obscuro.

Dent. Aferra, aferra de gavia.
Vno. Favor, Dioses! *Otr.* Piedad, Cielos!
Vno. A la escolta. *Otr.* Al chafaldete.
Sale Rosi. Aun se perciben los ècos
de los tristes Navegantes:
mas qué mucho, si del Cielo
no han cessados los castigos,
que no cessen los lamentos!
Ya de la lobrega gruta
por el obscuro bostezo
de mi cabaña he salido:
rara obscuridad! el denso
negro vapor ha robado
a mi vista los objetos,
y a cada passo tropieza
la planta, y el pensamiento.
Claridiana! Claridiana!
con la turbacion, y el miedo,
sin duda perdió mi hermana
la gruta; volver pretendo
a buscarla; pero en vano,
pues nada percebir puedo
entre el caós pavoroso
de las sombras: mas los ècos
de mi voz serán su norte,
una, y otra vez diciendo:
Dent. A la escolta. *Vno.* Al chafaldete.
Otr. Piedad, Dioses! *Vno.* Favor, Cielos!
Musi. Serenese el Mar,
suspendase el viento,
y huyendo las sombras,
naciendo las luces,
respiren a un tiempo
las flores fragrancias,

las ondas murmureos,
las aves gorgeos.
Mientras la musica canta este estrivillo se vá aclarando el theatro.
Ros. Qué assombro! de la harmonia
a los suaves acentos,
impensado resplandor
me ha cegado; yo pretendo
cobrarme; y pues ya las sombras
a la luz del Sol huyeron,
volveré a buscar la boca
de la gruta; mas què vèo!
Cielos, qué fabrica es esta?
no es este inculto terreno
el de mi cabaña? Si;
pues como (en vano me aliento!)
la que fue choza es Alcazar?
el que fue escollo ya es Templo?
el que fue risco es pensil?
pues en vez de robles secos,
y de emmarañadas zarzas,
donde paxaros funestos
en vez de cantar gemian.
Ros. y Musi. Repitan a un tiempo
las flores fragrancias,
las ondas murmureos,
las aves gorgeos.
Ros. Sueño? no, porq́ este assombro,
no cupo en el pensamiento,
y lo nunca imaginado,
jamás representa el sueño.
Sin duda alguna Deidad,
con nuevo oculto mysterio,
labró para si este Alcazar:
quien pudiera saber, Cielos,
quien es, para que en sus Aras
la diera mi rendimiento
debido culto! *Dent. Lin.* Yo sola.
Ros. Parece que respondieron?
yo pretendo examinar
tan nunca visto portento
entre estos ramos oculto.
Escondese, y sale Lindabridis, y las Nimphas.
Lind. Yo sola quedarme quiero:
idos vosotras, sin que
cesse el suave concepto
de la musica, por vèr
si con ella, y con lo ameno
destos jardines, alivio
hallo á mis dudas. *Nimph. 1.* Si el bello
esplendor de tu hermosura
hace estos vergeles Cielos,
sin duda, que con mayor
propriedad repetiremos:
Tod. y Musi. Que de tu luz animadas,
respiran a un tiempo
las flores fragrancias,
las ondas murmureos,
las aves gorgeos. *Vans.*
Lind. En qué de golphos de dudas
fluctua mi pensamiento!
A qué fin a esta desierta
Isla los Dioses quisieron
conducirnos? quien será
quien la habita? *Sale Ros.* Yo.
Lin. Qué vèo!
quien eres, monstruo? detente.
Ros. Si el afectado recelo
es para que no te crean
Deidad las señas del miedo,
es inutil el fingirlo,
quando yo no he de creerlo.
Bello prodigio ignorado,
que de esphera superior
habitaste el esplendor
para ser de mi adorado:
si este Templo has fabricado
para que mi admiracion
te dé en él veneracion,
ya es justicia a tu beldad,
poniendo tu la Deidad,
poner yo la adoracion.
Si esta vaga Arquitectura,
que tu encanto quiso hacer
(pues no es error el creer
que es Magica la hermosura)
fue para que mi ventura
tu belleza Celestial
a dore, es mui material;
y mejor templo mi fè
te dá en el alma, porque
sea tu culto immortal.
A tus pies rendido: *Lin.* Espera,
monstruo, en quien dudó neutral,
si te crea racional,
con tantas señas de fiera:
saber el modo quisiera
de como has entrado aqui.
Ros. No sé mas de que te vi,
y te entreguè vida, y sèr;
si de mi quieres saber,
puedes preguntarte a ti.
Lin. Aunque la ignorancia fuera
quien pudiera disculparte,
si prosigues, castigarte
sabré. *Ros.* Nunca quien venera
puede ofender. *Lin.* Considera,
que si el passo no limitas,
y seguirme solicitas
la vida te quitaré.
Ros. Pues dime, qué perderé,

si lo que te doi me quitas?
La vida quieres quitarme,
que a tus ojos recibieron
la planta, el ave, y la flor?
no es crueldad de tus desprecios,
que hayan de merecer mas,
porque saben sentir menos?
que muero yo, y ellas viven,
testigos son essos ecos,
que dicen, que al vèr tus ojos:
El, y Musi. Respiran a un tiempo
las flores fragrancias,
las ondas murmureos,
las aves gorgeos.
Lind. Ya tu ignorancia no puede
disculpar tu atrevimiento;
y assi, sabrè castigarle
con huir. *Ros.* Es vano intento,
porque yo te he de seguir,
que no es culpa del acero
la violencia del iman.
Lin. Villano, viven los Cielos,
que si ossado:- *Ro.* No te enojes.
Lin. Si atrevido:- *Ro.* El q̃ es respecto
no atrevimiento le nombres.
Lin. Me detienes? *Ros.* Como puedo
vivir ausentes tus ojos?
Lin. Pues tu vida:- *Ro.* Nada temo.
Lin. Ha de pagar tu ossadia.
Ha del Castillo? que un fiero
monstruo me sigue. *Ros.* Què intentas?
Lin. Que muera tu atrevimiento
si me sigues. *Ros.* No es tan facil,
porque yo a ninguno temo,
y llevandome la vida,
de què muerte tendrè miedo?
Lin. Ha del Castillo? q̃ un monstruo
me sigue. *Dent. Tod.* Al jardin entremos,
que alli se escuchan las voces.
Lin. Hermano? *Ros.* Nada recelo.
Dent. Mad. Lindabridis? 1. Al Alcazar.
2. Al jardin. *Vanse, y sale Claridiana.*
Clar. Valedme, Cielos!
Hasta que la claridad
esta boca ha descubierto,
que es la que a nuestra cabaña
sale, entre el horror, y el miedo,
perdi a Rosicler.
Dent. Cla. y Clar. Hermano?
Sola. En dos partes sonò el èco:
mas Cielos, a donde estoi?
què nunca visto portento!
què fabrica es esta, Dioses?
quien en assombro tan nuevo
hallàra quien me dixesse -
Dent. Seguir el monstruo sobervio,
Uno. Muera. *Otr.* Matadle. *Otr.* Al Alcazar.
Otr. Al jardin. *Cla.* Què raro estruendo!
què confusion! sin mi estoi,
volverme otra vez pretendo
por la boca de la gruta,
hasta vèr.-
Al irse, sale Madian y la deti ne.
Mad. Detente fiero
monstruo: mas q̃ es lo que miro!
Cla. Suspende el furor sangriento,
gallardo joven. *Mad.* Ya esta,
hermosa Deidad, suspenso,
no solo el acero, mas
el corazon, y el acero:
tu eres el monstruo a quien siguen?
no se engañan, bien dixeron,
que monstruo es de la belleza
tu hermosura. *Cla.* No te entiendo.
Mad. Si engañados del Villano
rustico trage grossero
como fiera te seguian,
como, di, no conocieron,
que entre las villanas plantas
es el esplendor mas bello
de la rosa? que el Aurora
entre celages funestos
despliega mejores luces?
que el Sol logra sus reflexos
mejor entre pardas nubes?
Y assi, tu en esse grossero
trage, mas bella te animas,
imitando, y excediendo
del Sol, la Aurora, y la Rosa,
fragrancia, luz, y reflexo.
Quien eres, Deidad? quien eres?
Cla. Nada responderte puedo,
mas q̃:- *Dent.* 1. Seguidle. 2. Muera.
Cla. Què es esto? *Ma.* Cobra el aliento,
pues engañados del trage
como a fiera te siguieron,
y yo impedirè sus iras.
Cla. Pues q̃ aguardas? yo pretendo *Ap.*
en yendose por la gruta
ir a buscar a Danteo,
y a Rosicler. A què esperas?
Mad. Es, que dexarte recelo.
Cla. Primero es el defender
mi vida. *Ma.* Es verdad, mas siento:-
Cla. Què? *Ma.* Que tu me dàs la muerte,
quando tu vida defiendo. *Vas.*
Dent. Seguidle. 1. Matadle. 2. Muera.
Dent. Mad. No le sigais, deteneos.
Sale Rosicler.
Ros. Valedme, Cielos! *Cla.* Hermano?
Ros. Claridiana. *Cla.* Di, q̃ estruendo
en esse? *Ros.* Es perder la vida.
Cla.

Cla. Pues para huir de eſſe rieſgo
no podemos por la boca
de eſta gruta, haſta lo eſpeſo
penetrar de la montaña.
Rof. Bien has dicho, ſi bien tuvo
mas ſuſto del que imaginas.
Cla. Si aſsi la vida podemos
eximir, di, qué recelas?
Rof. El que yo no cobro huyendo
de aqui la vida. *Cla.* Por què?
Rof. Porque aquí la vida dexo.
Vanſe, y ſalen Madian, y Lindabridis, y acompañ mi nto.
Lin. Seguidle, que por aqueſta
parte ha entrado. *Mad.* Deteneos.
Lin. Pues como tu, hermano, impides
ſeguir eſſe monſtruo fiero?
Mad. Porque el temor os engaña,
porque la que vais ſiguiendo
no es fiera, ſino Deidad;
no es monſtruo, ſino el mas bello
prodigio, que ha viſto el Sol.
Lin. Què dices? el que và huyendo
un ruſtico joven es;
que aunque g llardo, y diſpueſto,
las ſeñas de humano miente
en el trage. *Mad.* Mucho el miedo
te ha fingido. *Lin.* A ti el engaño.
Mad. Facil es, que averiguemos
quien ſe engaña de los dos.
Bella Deidad, ya el recelo
puedes perder; pues que yo
en tu defenſa:- què es eſto?
como de aqui ſe ha podido
auſentar? *Lin.* Todo el ameno
labyrintho de eſſos quadros
de murtas, examinemos,
pues del jardin no es poſsible,
que haya ſalido; y verémos
quien de los dos le ha engañado.
Cae Dantco.
1. Matadle. *Dant.* Dioſes ſupremos,
valedme! *Lin.* No le ofendais:
levanta, joven, del ſuelo.
Mad. Bella Deidad, no receles.
Lev ntanle entre los dos.
Lin. Mas què miro! *Mad.* Mas q vêo!
Dant. Donde eſtoi, Dioſes piadoſos?
què prodigio es eſte, Cielos?
Mad. Eſte dices que era el joven
que ſegui s? *Lin.* Era el bello
prodigio, que tu dixiſte
eſte anciano? *Mad.* Què te puedo
reſponder en tanto aſſombro?
Lin. Pues mi admiracion
te reſponde. *Mad.* Dime, anciano,
como pudiſte entrar dentro
de aqueſte Alcazar? *Lin.* Y como
la entrada no defendieron
los dos disformes ſalvages
q̃ la guardan? *Dant.* Como puedo
reſponderos, haſta que
de la admiracion, y el miedo
me deſpoſſea; decidme,
quien ſois? porque cobre aliento,
ó mi temor, ó mi vida.
Mad. De nada tengas recelo,
pues con quien eſtas hablando
es la Princeſa de Delos,
y yo ſu hermano. *Dant.* Ay de mi!
que eſtos ſon de quien mas debo a
recelarme, pues la vida
de Roſicler corre rieſgo,
ſi acaſo á ſaber llegaſſen
quien es. *Lin.* De què tan ſuſpenſo
eſtas? *Dant.* Si antes el temor,
me turba ahora el reſpecto.
Lin. Nada temas; di, por donde
entraſte aqui? *Dant.* Al ir huyendo
de la fiera tempeſtad,
entré en el obſcuro centro
de una gruta, y haſta aqui
he ſalido: callar quiero *ap.*
que buſcaba á Roſicler,
y á Claridiana, pues dellos
ninguno puede ſaber,
é importa ſu vida. 1. Es cierto
lo que dice, que al ſalir
de la gruta, que entre eſpeſos
xarales eſtaba oculta,
le ſeguimos. *Lin.* Pues ſupueſto,
que por ella ſe ha librado
el joven que iba ſiguiendo,
dime ſi acaſo le has viſto.
Man. Pues por eſſa parte, es cierto
que ſe auſentó una muger,
di ſi la encontraſte. *Dant.* Cielos,
ſin duda alguna noticia *ap.*
tuvieron, de que encubiertos
Claridiana, y Roſicler
viven aqui; y que por eſſo
han venido à aqueſtas playas!
mas yo perderé primero
la vida, que les declare
quien ſon. *Lin.* Otra vez ſuſpenſo
te has quedado? no reſpondes?
Dant. Lo peor es, que ya los vieron,
pues que por ellos preguntan. *Ap.*
y han de buſcarlos. *Ma.* Què nuevo
accidente te enagena
de ti? reſponde. *Dant.* No puedo
reſponder; porque, ſi, quando,

lo que decis:- *Mad.* De tu miedo,
y tu turbacion, arguyo,
que algun oculto mysterio
hai en lo que te pregunto:
y advierte, que hasta saberlo
no has de salir del Castillo.
Dant. Yo nada deciros puedo
mas de q:- *Dent. Musi.* Calmese el aire,
suspendase el viento,
y al templo de Apolo
salude el concepto.
Cant. Fit. Que no hace la Deidad
el simulachro,
sino las aras, los votos, los ruegos.
Sale Dirc. Lindabridis, Madian,
á qué aguardais? como al Templo
de Apolo, al voto ofrecido
no vais? quando yá dispuesto
todo está, por mi eleccion,
y los suaves acentos
de la Fitonisa os llaman,
una, y otra vez diciendo:
Cant. Fit. Que no hace la Deidad
el simulachro,
sino las aras, los votos, los ruegos.
Dirc. Mas qué miro! aquel anciano
no es Danteo? *Dant* No es Dirceo
el que miro? *Dirc.* El es sin duda;
mas disimular pretendo.
Dant. Hasta mejor ocasion,
no es justo hablarle.
Mad. Hácia el Templo
guien los festivos Choros,
porque ya saber deseo
de la respuesta de Apolo,
en que parte será el duelo
de la lid, en que ha de ser
arbitrio el valor del Cetro.
Lin. Para salir de essa duda,
igual es en mi el anhelo
de la respuesta de Apolo.
Mad. Mas para cumplir á un tiempo
con otra travada lid
mas peligrosa en el pecho,
pues contra ella no bastan
del corazon los esfuerzos;
en tanto que al sacrificio
vamos, el monte corriendo
id vosotros, hasta hallar
una muger, cuyos bellos
ojos serviran de norte
á vuestros passos. *Lin.* No quiero
porfiar contigo otra vez:
mas penetrando lo espeso
de la maleza, buscad
un robusto joven fiero,
que solo para que vea
mi hermano su engaño, es cierto,
que otra vez deseara el verle.
Tod. Ya todos te obedecemos,
sin que quede risco, ó planta,
que no corramos. *Mad.* Primero,
por si acaso no encontrareis
la que busco, tened presso
á esse anciano, que el dirá
quien es. *Dant.* Nada decir puedo.
1. Venid. *Dant.* Vamos, que la vida
perderé, mas no el secreto. *vap.*
Lin. Y por si á las puertas llegan
del Castillo, avisad luego
á las guardas, que no impidan
su entrada. 1. Ya tu precepto
vamos á executar todos.
Dirc. A quien buscais? y a qué efecto
son tan raras prevenciones?
Mad. Aquesso pide mas tiempo;
vamos ahora al sacrificio.
Lin. Vamos, y sea repitiendo
vosotras los dulces hymnos,
y vosotros el estruendo
de la venatorias voces.
Los Hom. Vamos, y en confusos écos
allá repitan los montes.-
Las Nimp. Y aqui diga el dulce acento:-
1. Al bosque. 2. Al llano. 3. A la selva.
Nimp. 1. A la ribera. 2. Al repecho.
Musi. Serenese el Mar,
suspendase el viento,
y al Templo de Apolo
salude el concepto.
Tod. A la ribera, á la playa,
hácia esta montaña, al cerro.
Todos representando, y la Musica, se entran con este ultimo estrivillo, mudandose el th otro en el de peñascos.
Musi. Que no hace la Deidad
el simulachro,
sino las aras, los votos, los ruegos.
Salen Darinel, y Estela por diferentes partes.
Dar. Hasta ahora agazapado,
de la tempestad huyendo
en una de aquestas cuevas
estaba tomando el fresco;
pero al oir tantas voces
ha sido tanto mi miedo,
que he pensado dos mil cosas
en menos que ha que lo pienso.
Est Valgame Dios, y que gusto
es el oir tanto estruendo!
ninguna mug-r a solas
en su vida tuvo miedo,

que

que los melindres á fecas,
no se logran, solo haviendo
audictorio, por cumplir
con la dameria, hacemos,
sin que, ni sin para que
alarazas, y aspavientos:
puede haver gusto mayor ?
Dar. Puede haver mas estupendo
temor:- *Est.* Que oir a un tiempo mismo:-
Dar. Que escuchar a un mismo tiempo:-
Dent. A la cumbre. 2. A la ribera.
3. A la playa. 4. Al risco. 5. Al cerro.
Musi. Que no hace la Deidad el
simulachro,
sino las aras, los votos, los ruegos.
Dar. Estelilla? *Est.* Darinel? *Veense.*
Dar. Quanto de hallarte me alegro!
Est. Ahora entra bien el melindre. *a p.*
Dar. Què sientes de aquel horrendo
fiero espantoso rumor?
Est. Que la congoxa, el recelo
me tiene, yo, que, si, quando,
sin mi estoi! *Dar.* Cobra el aliento,
pues á tu lado está quien
le está muriendo de miedo.
Est. No me dexarás, siquiera
desmayar por cumplimiento?
Dar. No faltará otra ocasion:
pero dime, què podemos
colegir de tanto assombro?
antes borrascas, y truenos,
y ahora musica, y caza?
Est. Yo solamente recelo,
que si la caza es de liebres
corre tu vida gran riesgo.
Dar. Esso digo yo y si fuesse
de lobos seria lo mesmo.
Est. Sabes lo que he presumido?
Dar. Qué? *Est.* Que esto es encantamiento.
Dar. Y de què lo has colegido?
Est. Mira, quando nuestro viejo
le contaba á Rosicler
(para divertirle) cuentos,
solia contar unas cosas
assi, poco mas, ô menos.
Dar. Por mas señas, que yo estaba
con la boca abierta, oyendo
quando en una Isla desierta
havia un Principe encubierto;
y que el tal, sin saber como,
ni como no, un dia saliendo
al monte, hallaba un Castillo,
que dos salvages soberbios
le guardaban; y él entrando
(esto es despues de haver muerto
los dichos salvages) iba
por mil jardines amenos,
y en uno de ellos hallaba
una dama de ojos negros,
y manos blancas; la qual,
como digo de mi cuento,
le regalaba, hasta tente
bonete, y de sus sucessos
le hacia una relacion;
diciendo, que un jayan fiero
malandrin la havia quitado,
sin mas, ni mas, el Imperio
de la Isla de Trapisonda.
Luego él, diciendo, y haciendo,
mataba al dicho Gigante,
y se casaba al momento
con ella, y todo se hacia
por arte de encantamiento.
Est. Que sabes tu si a nosotros
no sucederá lo mesmo?
Dar. Ello no se pierde nada;
por el monte nos entremos,
que puede ser:- mas què miro!
Descubrese la fachada del Castillo, con una targeta encima de la puerta, en que estará escrito lo que se dice adelante.
Est. El encanto dicho, y hecho.
Dar. Vive Baco, que es Castillo,
ó que yo estoi hecho un cuero:
advierte, que si hai Infanta
encantada, que te dexo.
Est. Si, pero si acaso fuere
algun Principe encubierto
el encantado, te irás
noramala. *Dar.* Santo, y bueno.
Est. Las puertas estân cerradas.
Dar. Pues hai mas de que llamemos?
Los 2. Ha del Castillo? *Musi.* Quien llama?
Dar. El encanto va derecho:
querras creerme Estelilla,
que estando commigo mesmo
considerando este talle,
este brio, aqueste asseo;
y sobre todo, este raro
soberano entendimiento,
siempre conoci, que no era
cosa para ti. *Est.* Lo mesmo
mil veces me sucedia,
pues al mirarme al espejo
de los arroyos, decia:
Poss bie es, que aquestos bellos
ojos, estas blancas manos,
que son bienes que dá el Cielo,
por parar en Darinel
han de ser bienes mostrencos?
Dar. Habla con mas cortesia,
mira que ya es otro tiempo,

y soi Principe encantado.
Est. Esso ahora lo verémos,
que puede ser que yo sea
la Princesa. *Dar.* Llamar quiero
otra vez: Ha del Castillo?
Dentro clarin, y caxa.
Tod. y Musi. Quien llama?
Dar. Esto no esta bueno,
que yo no quisiera ser
Principe con tanto estruendo.
Dent. Ola, guardas del Castillo,
salid, que hai aventurero.
1. Ha Brunelo? 2. Ha Brilladoro?
Dar. Grillos de oro con buñuelos
mui bien se puede llevar;
el encanto es estupendo.
Est. Solo temo, que ahora salga
algun Gigante, diciendo:
Salen Brunelo, y Billadoro de salvages, con mazas, por la puerta del Castillo, quedandose à los lados della.
Bru. O tu, que te has atrevido
con valeroso denuedo
a llamar, qué solicitas?
Est. Ser Principe quando menos,
si ustedes nos dán licencia.
Dar. Salvagitos? malo es esto!
temblando estoi. *Bri.* Ya sin duda
havreis leido el letrero
de esse Padron. *Dar.* No señor,
porque yo a leer no acierto
en paredon. *Bru.* Advertid,
que sino sabeis el Griego
Idioma, que està en Latin
tambien. *Dar.* Para mi es lo mesmo
uno, que otro; y assi usted
nos le lea. *Bri.* Oid atentos.
Est. Saben Latin los salvages?
Dar. Ahora sales con esso?
los salvages aforrados
en Latin, son los perfectos.
Lee Bri. Qualquiera Principe, que quisiere probar la aventura de este Castillo, y adquirir la possession de la mayor Isla del Archipielago, si fuere Dama, ha de vencer en gracia, y hermosura à la Princesa Lindabridis; y si fuere Caballero, ha de exceder en gala, y valor al Principe Madian, que son los dos Mantenedores de esta aventura.
Est. Pardios, que está la aventura
a medida del deseo.
Dar. Si, q̃ estamos macho, y hembra;
y si hai Dama, y Caballero
no tendrêmos que invidiarnos,
que al fin hai dello con dello:
con vuestra licencia entramos.
Bri Aunque es verdad, que primero
havias de batallar
con un rugiente Leon fiero,
y un disforme Cocodrilo,
precepto de Madian tengo
para que entres tu. *Est.* Se yo
lo que al Principe le debo.
Bru. A mi tambien Lindabridis
me dexó mandato expresso
de que si acaso viniesses,
entrasses libre, y sin riesgo.
Dar. La Princesa Lindabridis
hace su negocio en esso,
y en la eleccion se conoce,
que es muger de entendimiento;
no lo perderá de mi.
Bru. Ea, entrad. *Dar.* Vaya primero
vuestra Alteza. *Est.* No señor,
entre Vuestra Alteza. *Dar.* Esso
en mi fuera grosseria.
Est. Qué atencion! *Dar.* Quê cumplimiento!
Est. Venid Principe. *Dar.* Ya voi,
solo por iros sirviendo.
Entranse los dos.
Bri. Pues ya hemos obedecido
de Madian el precepto,
y Lindabridis, porque
vuelvan los que vàn corriendo
la montaña hacia el Castillo
será bien que los llamemos.
Bru. Dices bien. *Bri.* Ha de la selva?
Bru. Ha del monte? ya estàn pressos
los dos villanos, venid:
toca el clarin, *Clarin.*
Dent. Seña han hecho
ya las guardas de las puertas.
Tod. Al Castillo. *Salen todos.*
Mad. Qué es esto?
a quien dais voces? *Bru.* A todos
los que la selva corriendo
vàn, pues ya á los villanos,
tu mandato obedeciendo,
hemos franqueado las puertas.
Lin. Y donde estàn? *Bri.* Prisioneros
han quedado en el Castillo.
Bru. Son un villano grossero,
y una muger, en el trage
rustica. *Lin.* Quanto me alegro
de que veas, como yo
no me engañaba! *Mad.* Lo mesmo
te puedo yo responder:
quanto al alma le agradezco
el volver á vêr sus ojos!
Dir. Pues el mandato supremo

del

del Oraculo de Apolo
manda, que á la Isla de Delos
el Castillo vuelva, donde
se ha de consumar el duelo,
en que ha de ser el valor,
la hermosura, y el ingenio,
los que dignamente os dén
los aplausos con el Cetro:
vamos, pues, a qué aguardais?
pues quita al merecimiento
el valor la remission.

Mad. Es verdad, y pues ya llevo
a quien me ha usurpado el alma,
mas en alas de mi anhelo
ha de volar el Castillo,
que no en las alas del viento.

Lin. Cielos, no sé que recela
el alma del rendimiento
deste joven; pero como
yo de un villano me acuerdo?
sin duda de mi me olvido.

Tocan un clarin, y dicen dentro.

Dent. Otra vez la seña han hecho
desde la Torre. *Tod.* Al Castillo.

Fit. Ya unidos, los que siguiendo
iban a los dos villanos,
han llegado. *Lin.* Ya deseo
saber quien son; pues indica,
sin duda grande mysterio
la turbacion del anciano
al nombrarlos. *Mad.* Pues con ellos
vamos, facil es despues
averiguarlo. *Dir.* No entiendo,
que mysterio encierra estar
en aquesta Isla encubierto
Danteo; pero despues
procuraré hablarle. *Fit.* Entrémos
en el Castillo, y mi voz
se entregue con él al viento.

Tod. Vamos, que ya de tu voz
las nuestras serán el éco.

Cant. Fit. Bolad encantos de amor.

Musi. Bolad. *Fit.* Y pues q decirse suele
que sois Torres en el viento,
que el mismo viento las mueve.

Musi. Buelen. *Fit.* Escalen el aire,
las Auras penetren.

Musi. Buelen. *Fit.* Las alas del Noto
sus plumas le presten.

Musi. Buelen. *Fit.* Y esperanzas del viento
el viento lleve.

Musi. Buelen por las Auras,
por los Notos buelen.

Mad. Amor, Deidad me socorre,
pues como Deidad me vences!

Lin. Recelos, qué le decis
al alma, que no os entiendo?

Di. Dudas, quitadme las sombras
para que la luz encuentre!

Mad. No por mi amor se repita:-

Lin. No mis recelos me muestren:-

Dir. No mis dudas prognostiquen:-

Tod. Lo que essos écos refieren.

Todos repiten en y la musica repite estos versos, y se entran por la puerta del Castillo, que desaparece, y tocan clarin, y caxa.

Tod. y Musi. Buelen las Auras,
por los Notos buelen,
y esperanzas del viento
el viento lleve.

Salen Claridiana, y Rosicler, cada uno por su parte, sin verse.

Los 2. Esperanzas del viento
el viento lleve?

Ros. Aunque ha cessado el estruendo
de las voces:- *Cla.* Aunque cesse
el ruido de gente armada:-

Ros. Siempre notos:-*Cla.* Admiro siempre:-

Ros. Nuevo assombro. *Cla.* Nuevo encanto.

Ros. Pues si la selva enmudece:-

Cla. Si guarda silencio el bosque:-

Los 2. Repite el Aura mil veces:-

Ellos y Musi. Que esperanzas del viento
el viento lleve. *A lo lexos.*

Ros. Mas remiso huye el acento.

Cla. Lexos suena el éco leve.

Ro. Parece que de las cumbres:-

Cla. Desde las nubes parece:-

Ros. Que responde:- *Cla* Que repite:-

Rosi. Siempre errante:-

Cla. Huyendo siempre:-

Ellos, y Musi. Buelen por los Notos,
por las Auras buelen. *Mas lexos*

Rosi. Claridiana? *Cla.* Rosicler?
como de mi separarte
pudiste? *Cla.* Llegué á temer,
que por defenderme a mi
no te havias de ocultar;
y me quise separar
solo por librarte a ti.

Ros. De una Deidad lo violento
mi muerte intentó severa,
como si en su beldad fuera
delito mi rendimiento.
Essa me obligó a que huya
de tanto fiero homicida,
sin que guardasse mi vida
por mia, sino por suya.

Cla. Y aun creo, que consiguiera
lo que intentó su rigor,
si de un joven el valor

tu vida no defendiera.
Rof. Por qué? *Cla.* Porq̃ a mi me vió,
y juzgando, que era á mi
a quien feguian, a ti
engañado te libró.
Rof. No obftante, volver defeo
á examinar fu rigor,
demàs de que otro temor
me obliga; pues a Danteo,
los que a los dos han feguido,
pofsible es, que hayan hallado,
pues yo no le he encontrado
haviendo el monte corrido:
al Caftillo he de volver.
Cla. Yo pienfo, que mas te llama,
que no Danteo, la dama
que vifte. *Rof.* Bien puede fer
Cla. Mejor es, que no arriefgar
tu vida, que le bufquemos
otra vez, pues que podemos
defpues elaventurar
ir al Caftillo, y que vamos
los dos corriendo la felva.
Rof. Ya que à effo me refuelva,
porque no nos dividamos
mucho, en la gruta te efpero.
Cla. Luego allá te bufcaré;
pues ya lo que quieres sê.
Rof. No fabes bien lo que quiero.
Cla. A Dios, que yo de la fierra
la falda difcurriré.
Rof. Yo la cumbre efcalaré.
Dent. *Aft.* Tomad puerto.
Amph. A tierra. *Tod.* A tierra.
Cla. Nuevo eftruendo en la ribera
fe efcucha. *Rof.* Tropel de gente
fe defembarca.
*Al irfe à entrar, falen por el lado de Rofi-
cler Amphion, y por el de Claridiana
Aftrea.*
Amp. Detente,
ruftico. *Aft.* Villana, efpera.
Amp. Dime, Paftor deftas felvas:-
Aft. Dime, ruftica Zagala:-
Amp. A quien figues? *Aft.* De quien huyes?
Rof. Yo folo á ti te bufcaba.
Cla. Yo por ti el bofque corria.
Amp. Tu bufcarme? por q̃ caufa?
Aft. Tu feguirme a mi? á q̃ efecto?
Rofi. Sabiendo, que tu a mi hermana,
y a mi nos has defendido
de un riefgo, en que intereffaba,
no menos que honor, y vida,
volvia puefto a tus plantas
a pedirte:- *Amp.* No profigas,
que yo no te entiendo nada.
Cla. Sabiendo, que tu a mi hermano
quififte quitar tyrana
la vida, fiendo tus ojos
de fu delito la caufa,
volvia humilde a rogarte,
q̃ perdones. *Aft.* Tente, aguarda,
que no es pofsible entenderte.
Rof. Si es afectar ignorancia,
no querer, que el beneficio
te agradezcan. *Cla.* Si es q̃ ingrata
otra vez quieres quitarle
la vida, que te entregaba,
yo le volveré a tus iras.
Amp. Mira, Paftor, que te engañas.
Aft. Zagala, qué es lo que dices?
Rof. Yo llamaré à Claridiana.
Cla. Quien me nombra, Rofícler?
Aft. Amphion? *Amp.* Aftrea?
Aft. Qué eftraña
fortuna ha fido el hallarte!
Amp. Yo agradezco al Cielo que haya
tenido tan grande dicha,
como encontrarte. *Aft.* La rara
tempeftad, que dividirnos
pudo, impidió, que a eftas playas
hafta ahora no arribaffe.
Amp. Tambien yo de la borrafca
hafta ahora no he podido
librar: y quando bufcaba
la noticia del parage
en que el Caftillo defcanfa,
efte Paftor engañado,
con myfteriofas palabras
me ha tenido. *Aft.* Lo mifmo
a mi con efta Serrana
me fucede; y es fin duda
efecto de fu ignorancia.
Rof. Facil es averiguarlo:
efte joven, Claridiana,
no es el que nos diô la vida?
Cla. No, pero aquefta es la dama,
que te la quifo quitar.
Rof. Tambien como yo te engañas.
Cla. Cielos, todo es nuevo affombro!
Rof. Toda es confufion el alma!
y pues ya fe pierde el tiempo
en inquirir la montaña,
para bufcar á Danteo,
vamos al Caftillo. *Amp.* Aguarda:
en què parte eftá el Caftillo?
Dent. 1. Al monte. 2. Al llano.
3. A la playa. *Aft.* Qué es efto?
Amp. Son mis Soldados,
que por orden mia talan
el monte, para bufcar
el Caftillo. *Aft.* Yo a mis damas

tambien ordenè lo miſmo,
y qué en voces acordadas
digan, corriendo la ſelva:
Dent. Muſi. Como ſe engaña
quien de amor los encantos
ſigue en anſias!
Qué mal alcanza
el que ſin alas ſigue
un Dios con alas!
Cla. Si es que buſcais el Caſtillo,
yo os guiaré, mas con palabra
de que haveis de defendernos,
ſi acaſo alguna deſgracia
en él nos amenazare.
Aſt. Commigo no temais nada,
que defenderos prometo.
Amp. De aqueſte temor es cauſa
la novedad. *Roſ.* Yo no temo,
que no caben en el alma
amor, y temor, porque
quien teme, no diga que ama.
Am. y Aſt. Ea, guiad al Caſtillo.
Aſt. Primero quiero a mis damas
llamar. *Amp.* Y yo a mis Soldados.
Aſt. Ha del monte? *Am.* Ha de la playa?
Salen las Damas de Aſtrea.
1. Venid, que nos llama Aſtrea.
Salen por el otro lado los Soldados de Amphion.
1. Vamos, que Amphion nos llama.
Amp. Venid, q̃ yâ hai quien nos guie.
Cla. Vamos, que ya aſſegurada
la vida de Roſicler,
volver a vér deſeara
aquel joven. *Roſ.* Aunque pierda
la vida, ſi veo la rara
Deidad que adoro, ſerá
felicidad la deſgracia.
Amp. Por donde nos conducis?
Cla. Por eſta gruta ſe paſſa
haſta el Caſtillo. *Ro.* No entreis
por ella, pues que la rara
obſcuridad, y aſpereza,
no es facil el penetrarla
de quien no la ha franqueado:
conduce tu, Claridiana,
a los dos por la otra parte,
que ſale a nueſtra cabaña,
pues en ella eſtá el Caſtillo.
Cla. Bien has dicho, y quando hayan
aſſegurado tu vida,
ó los ruegos deſta dama,
ó los mios, ſerá facil
el llamarte. *Roſ.* Pues q̃ aguardas?
Cla. Venid por eſſotra parte.
Los 2. Ya te ſeguimos.

Vanſe todos con Claridiana por una parte, y Roſicler ſolo por la gruta, y dice, entrando por un lado, y ſaliendo por otro.
Roſ. La Clara
ſoberana luz del Norte
que ſigo, guie la planta,
y el corazon por aqueſta
lobrega horroroſa eſtancia
haſta ſalir a ſus luces,
a cuyo eſplendor el alma
Corriendoſe los baſtidores del foro, ſe verán otros, en que eſtá plantada una cabaña, y ſale Roſicler.
vive: mas qué es eſto, Cielos!
no es aqueſta mi cabaña?
ſi; pues qué ſe hizo el vergel?
adonde pudo el Alcazar
deſvanecerſe, por donde
huyeron mis eſperanzas?
Si ſueño? no, que no fueron
jamâs deſdichas ſoñadas,
y en la deſgracia no hai duda,
quando es mia la deſgracia.
Donde has bolado, divina
beldad? donde el viento eſcalan
tus luces? Si es, que en las plumas
de Amor buelas, fue tyrana
violencia del ciego Dios,
que equivocando las armas,
a mi me dexe las flechas,
y a ti te preſte las alas.
Por eſtotra parte el monte
regiſtraré planta a planta,
tronco a tronco, peña a peña,
flor a flor, y rama a rama,
quizâ me darán noticia,
compaſsivos de mis anſias,
de adonde buelan mis penas,
pueſto que menos ingratas
ſon, que la beldad que ſigo,
la flor, el riſco, y la planta.
Pero ſi en ellas no hallare
noticia, deſde eſſas altas
rocas, al mar deſpeñado,
examinaré, ſi apagan
tantas llamas tantas ondas,
diciendo:
Sale Claridiana, y los que las ſiguieron.
Aſt. Donde, Serrana,
nos conduces? *Amp.* Tu ſin duda
perdiſte deſta intrincada
ſelva la ſenda. *Clar.* Qué es eſto?
como? pero mi cabaña
no es eſtas que es eſto, Cielos?
aqui no eſtuvo el Alcazar?
pues como, di, Roſicler,

pues

pado de aqui? *Rof.* Claridiana,
á mi nada me preguntes;
no sê nada, no sé nad
Amp. Aguarda. *Ro'.* Ay de mi infeliz!
Ast. Detente, *Rof.* Tu soberana
Deidad, y tu Caballero,
si los ruegos, si las ansias
de un triste en los nobles pechos
la piedad assegurada
tienen, siendo la Nobleza
asylo de la desgracia,
ampare vuestra clemencia
aquessa infeliz hermana
mia, que en mi es ya insufrible
la pena, el dolor, la rabia,
el furor, la ansia, el despecho,
que me ahogan, que me acaban,
que me rinden, que me postran,
que me encienden, q̃ me abrasan,
remediaré con mi muerte,
si es que con la muerte acaban
pesares del alma, siendo
immortales con el alma.
Desta suerte acabaràn
mis desdichas. *Precipitase.*
Ast. Quê desgracia!
Amp Qué desdicha! *Cla.* Ay infelice!
Cae desmayad .
Ast. Desde aquestas rocas altas
se ha precipitado al mar.
Amp. Seguidle, y haced que al agua
echen todos los Esquifes.
1. Ha del mar! 2. Ha de la playa!
3. Echa el Barco.
4. Echa el Esquife. *Vanse los Soldados.*
Ast. Vosotras, pues desmayada
está essa infeliz belleza,
llevadla luego a mi Nave. (estraña
locura!) 1. Ya obedecemos.
Vanse las damas llevando à Claridiana.
Amp. Sin duda de grande causa
nace su despecho. *Ast.* Todo
es confusion; y pues falta
el Castillo destos montes,
vuelva otra vez nuestra Armada
a buscarle. *Amp.* Bien has dicho,
pues destas vecinas playas
adquirirémos noticia.
Ast. Vamos, pues. *Den.* Echad las lanchas.
Los 2. Llegad a tierra los Barcos.
Den. Al agua todos.
Tod. Al agua. *Vans.*

✠ JORNADA TERCERA. ✠

Dent. Haced salva, que el Castillo
tomó en essa falda asiento.
Mus. En hora dichosa venga
á la grande Isla de Delos,
la afrenta de Marte,
la invidia de Venus.
Salen Lindabridis, Madian, y acompañamiento.
Tod. Viva Lindabridis, viva
Madian, Principe nuestro.
Caxa, y clarin.
Mad. Ya que el Castillo ha parado
junto a esse eminente Templo
de Apolo, antes que el concurso
de la aclamacion del Reino
impida a salir de tantas
dudas, como acá en el pecho
batallando, sin vencer,
consiguen el vencimiento:
trahed luego aquel anciano,
que en la Isla desierta presso
quedó. *Lin.* Aguardad, no es mejor
el que veamos primero
a los dos villanos? *Mad.* No,
sepamos deste el mysterio
de ocultarlos, que despues
con la evidencia de verlos,
havrâ de decir quien son;
id por él. 1. Ya obedecemos. *Vans.*
Mad. Qué esté anhelando, por ver
la que me mata; y temiendo *ap.*
el peligro de sus ojos,
aun sea peligro el anhelo!
Lin. Qué merezca mi memoria *ap.*
de un rustico el rendimiento,
y que la piedad usurpe
el dominio del desprecio!
Mad. Como es posible, que sea *ap.*
parto del monte tan bello
prodigio? *Lin.* Como es posible,
que tal valor, tal ingenio *ap.*
fuesse aborto de los riscos?
Sale Danteo, y Soldados.
Dant. Ya està a vuestras plantas puesto
quien en ellas sacrifica
su inutil vida. *Mad.* Del suelo
levanta, y dinos, anciano,
quien eres? y qué mysterio
oculta, que al preguntarte
por dos rusticos, suspenso,
turbado, absorto, y confuso,
los negaste. *Li.* Pues sabiendo
quien somos, no ignoras, que
te hace sospechoso el miedo,
culpado la turbacion,
y descortès el silencio.
Dan. Señora, si yo- *Ma.* No temas,
porque si es algun adverso

acaso de la fortuna
quien te obliga a que el secreto
guardes, commigo seguro
estarás, pues te prometo
el ampararte en qualquiera
trance. *Dan.* Señor, no mi miedo,
ni mi turbacion arguyas
a algun oculto mysterio,
sino que la admiracion
de vér encanto tan nuevo,
como un Alcazar, en vez
de un escollo, fue el efecto
de mi turbacion; y pues
á vuestras piedades debo
la palabra de ampararme,
solo os pido, porque dexo
en mi Patria honor, y vida,
que mandeis, que me dén luego
un Barco, para volver
adonde el cariño tierno
de dos prendas:- *Lin.* No prosigas,
que el desear con tanto anhelo
el eximirte, hace ya
evidencia los recelos;
y porque veas, qae no es
el ausentarte buen medio
para poder eximirte,
essas dos prendas vinieron
con nosotros. *Dant.* Quê decis ?
Mad. Quê te turbas? ahora el miedo
de sus vidas, ha de hacer *ap.*
que descubra su secreto.
Lin. A essa muger, y a esse joven,
á quien las guardas prendieron
de las puertas del Castillo,
trahed. *Vanse los Soldados.*
Dant. A tus plantas puesto:-
Mad. No mas; y advierte, que â no
decir quien son, verás presto
en sus vidas, y en la tuya
castigado tu silencio.
Dant. Ay, amado Rosicler ! *ap.*
ay, Claridiana! Mas Cielos,
mejor será declarar
quien son, pues que yá los pierdo
ocultos. *Sale un Soldado.*
Sold. Ya estan aqui,
mudado el trage grossero
â mas decente, los dos
villanos. *Mad.* Temblando espero
el volver á vér tus ojos *ap.*
(ô soberano portento !)
pues me alumbran como luces,
y me abrasan como incendios:
mucho desmaya el valor.
Lin. No sé que recela el pecho, *ap.*
que con latidos me habla
en idioma, que no entiendo.
Dant. Ay de mi ! prendas del alma,
que os hallo para perderos. *ap.*
Salen Darinel, Estela, y Soldados.
1. Aqueste, señora, es
el joven; *Lin.* Què es lo que véo !
2. Esta es, Madian, la villana.
Mad. Quê es esto que miro, Cielos !
Dant. Albricias, alma, que yà *ap.*
sé que no correrán riesgo
Claridiana, y Rosicler !
Dar. Mucho, Lindabridis, debo
á vuestra fineza; en fin,
sois muger de entendimiento,
pues os prendasteis de mi.
Lin. Piadosos Dioses, quê es esto !
Est. Y vos Principe Madian,
obrasteis como discreto
en moriros por mis ojos;
y creed, que no nos debemos
nada en esto del amor,
que ha templado mis desprecios
mucho la fuerza del trato
la primera vez que os véo.
Mad. Quê es esto que por mi passa ?
Dar. No me respondeis? qué es esto ?
aun no os hartais de mirarme ?
por cierto, raros extremos *ap.*
de amor ! de vérme está absorta,
y entre el temor, y el afecto,
no se atreve á declararme
su atrevido pensamiento.
Est. Principe, no me decis
qualquier cosa ? què suspenso *ap.*
está de vêr mi belleza !
si en idioma Palaciego
habla callando? si, que es
grande hablador el silencio.
Dar. Declaraos, que no soi
tan ingrato, como parezco.
Lin. Villanos, quien os conduxo ?
Est. Por arte de encantamiento
â ser Principes venimos.
Mad. Como entrasteis ?
Dar. Esso es bueno;
nos entraron dos salvages
de dos hombres mas discretos,
que en toda mi vida he visto.
Lin. Dime, anciano, quien son estos
villanos? *Dant.* Los que buscais,
no decis que son ? *Est.* Danteo
está acà? *Dar.* Sin duda, que es
tambien Principe encubierto.
Mad. Pues de qué le conoceis ?
Dar. No havemos de conocerlo,

si nos ha criado? *Dam.* Aqui *a p.*
mucho importa el fingimiento,
porque á Rosicler no vuelvan
á buscar: señor, el miedo
me hizo negar que estos eran
mis hijos. *Dar.* Está este viejo
borracho? *Est.* Ay tan gran bestia!
que no conozca este necio,
que ahora somos sus hijos
por arte de encantamiento.
Dar. Pues venid acá, caduco,
carroño, caramacueco,
siendo vuestros hijos, como
nos hacias estár sirviendo
á Rosiclerillo, y á
Claridianilla, y á ellos
con mucha conversacion
tenias mucho respecto?
y quebrando los refranes,
con nosotros era a un tiempo
la poca conversacion
la causa del menosprecio?
Lin. Quien es esse Rosicler,
y Claridiana? *Dar.* Vno dellos
es un joven tan bizarro,
tan galan, y tan discreto,
casi, casi como yo;
ved si es encarecimiento.
Est. Y la otra es una muchacha,
con quien sin duda fue Venus
una moza de fregar;
y si no soi yo, no entiendo
que haya otra que se le iguale:
bien parece lo molesto;
en fin, la desconfianza
es madre de los discretos.
Mad. Ves como todo es engaño?
Lin. Ves como á voces diciendo
están tu traicion? *Dent. Ast.* Haced
con musicos instrumentos
salva al Castillo.
Dent. Amp. A la tierra *Clarin, y caxa.*
saludad, y tomad puerto.
Dent. Vuelva otra vez á decir
el pregon la ley del duelo.
Choro de Astrea.
Cant. A tierra, á tierra esperanza,
no sean de amor los anhelos,
como el viento varios,
como el mar inciertos.
1. Tocad a desembarcar. *Tocan.*
2. Al puerto todos. 3. Al puerto.
Canta la Fitoni a dentro, y el Choro de las Nimphas.
Fit. Escuchad, moradores de Delos,
que aquesta es la ley,
que se observa en el duelo.
Musi. Escuchad, moradores, &c.
Sale Dirc. Lindabridis, Madian
ya los Principes supremos
de quantas Islas contiene
en sus ondas el Egeo,
al certamen han venido,
y quantas beldades fueron
por vanidad de Cupido,
bella emulacion de Venus:
y porque la lid empiece
del valor, y del ingenio,
que tu presidas en una
Academia se ha dispuesto;
y que tu seas Madian
mantenedor de un Torneo;
y al publicar el pregon
la Fitonisa, hacia el Puerto
navegan Amphion, y Astrea,
que son los que se opusieron
primero á los dos, por cuya
causa en confusos acentos,
dicen de Astrea las Damas,
y de Amphion los Marineros:
A un mismo tiempo canta el Choro de Astrea lo siguiente, y lo repiten los Soldados de Amphion, con clarin, y caxa.
Cor. y Sol. A tierra, a tierra esperanzas,
no sean de amor los anhelos,
como el viento varios,
como el mar inciertos.
1. Tocad á desembarcar.
2. Al puerto todos. 3. Al puerto.
Dirc. Salid, pues, á recibirlos,
siguiendo el dulce concepto
de la hermosa Fitonisa,
que repite á un mismo tiempo:
Dentro la Fitonisa.
Cant. Escuchad, moradores, &c.
Dent. Musi. Escuchad, moradores, &c.
Mad. A recibirlos salgamos;
Aparte Lindabridis, Madian, y Dirceo.
pero tu en tanto, Dirceo,
has de hacer una fineza
por mi. *Lin.* Que es la misma, pienso,
que yo te quiero pedir.
Dirc. Ved, que es mui ocioso el ruego,
quando el precepto bastara
en mi, para obedeceros.
Mad. Pues es, que de aqueste anciano,
que es el que traximos preso
de la Isla Ortigia, examines
quien es el prodigio bello
de una muger, que en sus riscos,
Deidad habita sin Templos;
miento, que culto immortal

de erigió el alma en el pecho.
Lin. Y que examines tambien
quien es un joven, que a un tiempo
con ella entró en el Castillo.
Dir. Pues qué os importa?
Mad. No menos
me importa á mi, que la vida.
Dir. Qué dices? *Lin.* En mi es aquesto
no mas que curiosidad.
Dir. Yo prometo obedeceros.
Mad. Asi, si no consiguieres
con la promessa, ó el ruego
saber esto que te encargo,
prevendrás un Barco luego
con gente, para que vuelva
a la Isla. *Lin.* De donde pressos
harás, que a los que buscamos,
pues tienen noticias dellos
nuestros Soldados, los trahigan
al Castillo. *Dir.* Obedeceros
os prometo en todo. *Mad.* Pues
vamos, que el confuso estruendo
de lyras, y de clarines *Clarin.*
nos llaman: ó siempre ciego
amor! *Lin.* O siempre inconstante
fortuna! *Mad.* Qué bien los ecos.-
Lin. Qué bien repiten las Auras:-
Mad. Que son tus engaños:-
Lin. Que son tus anhelos:-
Los dos representando, y el Choro de Astrea canta dentro.
Los 2. y Chor. Como el viento varios;
como el mar inciertos. *Vans.*
Quedan Dirceo Danteo, Darin. l. y Estela.
Dent. A tierra todos. 2. A tierra.
3. Haced salva. 4. Tomad puerto.
Canta dentro la Itonisa.
Ir. Escuchad, moradores, &c.
Musi. Escuchad, &c.
Dar. Cierto, qué se ha despedido
con poco comedimiento
la Princesa Lindabridis.
Est. Cierto, que es un desatento
este Principe Madian.
Dar. Pues a fè, que si yo vuelvo
à ser ingrato, verá,
que pesada mano tengo
en despreciar, y que valen
lo que pesan mis desprecios.
Dir. Idos los dos, y dexadnos
solos. *Est.* Ya obedecemos.
Dar. Oyes, Estela. *Est.* Qué dices,
Darinel? *Dar.* Que no es mai bueno
ir un hombre enamorado
por arte de encantamiento *Vans.*
Dant. Dadme, Dirceo, los brazos.
Dir. Dame los brazos, Danteo,
que ya estaba en mi amistad
impaciente mi silencio:
di, quê fortunas son estas?
Dan. Aguarda, mira primero
si puede alguno escucharnos.
Dir. No temas. *Dan.* Pues oye atento.
Ya sabes, como a Hipomenes,
Rey de Nisia, quitó el Reino
injustamente Arquelao.
Dir. Ya sè la guerra, que Delos
injusta travó con Nisia,
porque de leves pretextos
le originan grandes odios:
bien, como tal vez se vieron
de inutil leve paveia
graves ocultos incendios.
Dan. Tambien sabes, que Hipomenes
perdió la vida, y el Reino
en trance de una batalla.
Dir. Ninguno debe saberlo
mejor, que yo, pues que vine
á Delos por prisionero;
pero sabiendo, que era
gran Sacerdote del Templo
de Apolo, como es la grande
auxiliar Deidad de Delos:
del Principe Madian
he adquirido el valimento,
asi por la Religion,
como por ser en su Reino
por mis ciencias aplaudido,
que en ningun acaso adverso
quitô jamas la fortuna
bienes del entendimiento.
Dan. La ira, el rencor, y la saña
de los vencedores fieros
taló a Nisia a fuego, y sangre;
y viendo a Hipomenes muerto,
porque heredero no quede,
buscó dos infantes tiernos,
hijos suyos; pero yo,
al ver evidencia el riesgo,
llevado de la lealtad,
huesped de los nobles pechos,
hurtandolos á la ira,
a la Isla Ortigia con ellos
me ausentê, donde educados
en valor, y entendimiento
los he criado, hasta que
el otro dia, saliendo
de mi cabaña, me hallé
en el Castillo, en que presso
he venido, sin saber,
ó como buscarlos puedo,
ó á quien pedirê favor,

para librarlos del riesgo
que les amenaza; pues
haviendolos descubierto
Madian, y Lindabridis,
segun lo dice el anhelo
con que por ellos preguntan,
turbado, absorto, y suspenso,
a un mismo tiempo me dice
su peligro, y mi recelo.
Dent. Viva Amphion. *Caxa, y clar.*
1. Viva Astrea. *Canta la Fitonisa.*
Fit. Escuchad moradores, &c.
Musi. Escuchad, &c.
Dir. Ya salen á recibir
á los Principes supremos,
Lindabridis, y Madian;
ninguna ocasion el Cielo
pudo ofrecernos mejor,
que de los mismos que al duelo
assisten; pues de Hipomenes,
ô son amigos, ô deudos,
nos podemos amparar;
y puesto que yo orden tengo
de embiar por los dos, es justo,
que algo al caso dexemos:
retirate, mientras yo
con el concurso me mezclo
a disponer lo que importa.
Dant. Todo a tu arbitrio lo dexo;
a Dios. *Dir.* A Dios, porque yo
estos ècos voi siguiendo.
Dan. El Cielo nos de su amparo.
Dir. Si hará, que es piadoso el Cielo.
Vanse los dos, y dicen dentro.
1. Viva Amphion. 2. Viva Astrea.
Dent. Fit. Escuchad moradores de Delos, &c.
Musi. Escuchad moradores de Delos, &c.
Salen Amphion, Rosicler, y soldados.
Amph. En oportuno tiempo hemos llegado:
vén, Rosicler commigo, que admirado
de tu fortuna, y discreciou, te has hecho
huesped en mi piedad, como en mi pecho.
Rosi. Quando por ti mi vida
fue de las rizas ondas eximida,
aunque á tus pies la ponga, no agradezco
lo que te debo, puesto que te ofrezco
solo lo que me diste:
mas ay de mi! que en vano se resiste
de la memoria el alma combatida;
cobrè la vida, y muero con la vida.
Amp. Dexa lo agradecido,
sino es, que el beneficio recibido
con volverle á acordar, pagarme quieres:
y pues de nadie conocido eres,
á la Princesa Lindabridis quiero
hacerte de mi parte mensagero,
diciendo, que en su nombre intento ufano,
oponerme á su hermano;
porque de su belleza vér deseo,
ó mi vida, ó su Reino por trofeo.
Rosi. Para tan alta empressa,
mi ignorancia confiessa.
Amp. Dexa agradecimientos,
y ahora vamos siguiendo los acentos
de esse pregon, que en voces repetidas,
por las ligeras Auras esparcidas,
dicen a mis anhelos: *Dentro la Fitonisa.*
Fit. Escuchad moradores de Delos, &c.
Musi. Escuchad moradores de Delos, &c.
Salen Astrea, Claridiana, y las Damas.
Ast. Qué gustosa, y qué ufana
escucho estos acentos, Claridiana!
pues en tan breve tiempo ha conseguido
mi afecto tu fortuna, sino ha sido
mas, que tu desventura,
tu discrecion, tu agrado, y tu hermosura:
de tu ingenio fiada,
al Principe Madian una Embaxada
has de llevar, diciendo, que mi aliento
espera de su hermana el vencimiento,
pues de su parte:- *Cla.* Espera,
y primero, señora, considera
mi indignidad, y mi ignorancia. *Ast.* Nada
tienes que replicarme, acompañada
irás de quien te guie. *Cla.* Mi alvedrio
mal puede replicar quando no es mio.
Ast. Vamos siguiendo ahora
la harmonia sonora,
que repite, animando mis recelos:
Ell. y dent. Fit. cant. Escuchad moradores
de Delos, que aquesta es la ley,
que se observa en el duelo. *Vans.*
Musi. dent. Escuchad, &c.
Salen Lindabridis, y las Damas.
Lin. Venid commigo, que es justo
ir a recibir a Astrea;
que aunque es mi competidora,
nunca fue la competencia
enemistad en los duelos
del ingenio, y la belleza,
y mas en los superiores.
Si havrá hecho la diligencia, *Ap.*
que le he encargado, Dirceo?
memoria qué me atormentas?
Dam. 1. De Amphion un Embaxador
pide, señora licencia
para hablarte. *Lin.* Dile que entre.
1. Entrad, que esta es la Princesa.
Sale Rosi. Señora (pero qué miro!)
A parte todos.
Lin. Qué véo! si es de la idéa
engaño? *Ros.* Si otra vez sueño?

Lin. Què transformacion es eſta?
Roſ. Què iluſion es eſta, Cielos?
Lin. El es, no mienten las ſeñas.
Roj. Ella es, porque es impoſsible,
que con otra ſu belleza
ſe equivocaſſe. *Lin.* Decid
(el diſsimular es fuerza)
què os turbais? què os ſuſpendeis?
Roſ. No quereis que me ſuſpenda,
al vèr, ſeñora, que aun tiempo,
entre glorias, y entre penas
ſon mis bienes iluſiones,
y mis males evidencias?
Li. No os entiendo. *Roſ.* No? pues yo
me explicarè; y pues que ſueña
mi fortuna, permitid
que lo que ſueño refiera.
Soñaba yo, que en lo inculto
eſtaba de una deſierta
Isla, a quien cercaba el Mar,
en cuya inculta aſpereza,
riſcos, y eſcollos vivia,
ſolo trataba con fieras.
Quexème al Cielo, y airado
el Cielo, quiſo que viera
una hermoſura, en caſtigo
quizà de mi injuſta quexa,
pues con ſu rigor hallê
menos aſperas las peñas,
menos rebeldes las rocas,
y mas tratables las fieras:
y porque veais, que es ſueño
lo que os refiero, eſta bella
divina hermoſa Deidad,
en la fabrica ſuprema
ſe preſentò de un Alcazar;
y yo creyendo, que fuera
Templo ſuyo, á ſu Deidad
ſacrifiquè el alma, y ella
deſpreciando el ſacrificio,
que en las Deidades ſupremas
debe de manchar las aras
la indignidad del que ruega:
en vez de piadoſa (ay triſte!)
cruel, airada, y ſangrienta
quiſo quitarme la vida:
ſi aſsi pagas las finezas,
beldad inhumana, como
caſtigarás las ofenſas?
Soñè tambien, que libraba
mi vida de ſu violencia,
mas por ſuya, que por mia,
y que ſaliendo a la ſelva
los ſuyos me perſeguian
ſegunda vez, como fiera.
Mas yo que morir deſeo
al rigor de ſu belleza,
al volver al rieſgo, hallè,
que ya la fabrica excelſa,
que el viento formó, en el viento
ſe deſvaneció, y que aquella
hermoſa dulce homicida
huyó tambien, porque fuera
mas cruel mi muerte: pues que
fue auſentarſe ſu belleza,
huir del arco el que en el pecho
lleva clavada la flecha.
Sueño nuevamente, que
por iluſion vuelvo a verla;
pues:- *Lin.* No mas, ſino quereis
que caſtigue la indecencia
de hablar aſsi conmigo.
(mal el corazon ſe alienta! *a p.*
què diſcreto! què galan!)
y advertid, que ſi ſangrienta
ſoñada os quitò la vida
una beldad que deſpierta
quiza otra os dara la muerte.
Roſ. No es mucho, quando es la meſma.
Lin. Què decis? *Roj.* Que ſi ha de ſer
arrepentirme defenſa
de mi vida, no la quiero,
pues contra vos cometiera
mayor delito. *Lin.* Pues como?
Ro. Facil es la conſequencia:
mi delito es adoraros,
mirad, ſeñora, ſi fuera,
ſiendo tan feliz la culpa,
mayor delito la emmienda.
Lin. Es eſſo de la Embaxada
de Amphion? *Roſ.* Ha tyrana! ha fiera
que ya lograſte la herida:
ha villana! ha injuſta eſtrella!
Lin. Pues el reſponder ſentis?
Roſ. Si ſeñora, pues me mueſtra
el cuidado en la pregunta,
el temor en la reſpueſta.
Lin. No es mas que curioſidad
rehuſar de oír la necia
iluſion de vueſtro ſueño.
Roſ. Pues ſupueſto, que en mi es fuerza
el cumplir con la lealtad,
aunque a manos de ella muera,
el Principe, Amphion, ſeñora
(ay de mi!) dice, que llega
á probar ſi ſu fortuna
(què mal el alma ſe alienta!)
es tan feliz, que en el duelo
(ay Cielos!) vencedor pueda
daros el Cetro: y pues que
ya cumpli con ſu fineza,
cumpla yo con mi dolor,

no escuchando la respuesta. *Vas.*
Lin. Oye, escucha, espera.
Sale Mad. A quien llamas?
Li. A un sueño, à una nueva
ilusion: sabe, que el joven
que yo segui en la desierta
Isla Ortigia, mudadas
las toscas pieles grosseras
en milatares adornos,
ha entrado à pedir licencia
para entrar en el certamen
de parte de Amphion. *Ma.* Que creas
tal engaño. *Lin.* Si ahora ha estado
conmigo. *Mad.* Que es de la idea
vana representacion. *Sale 1. Soldad.*
Sol. Aqui una dama de Astrea
dice, que te quiere hablar.
Lin. Pues yo en tanto harè que sepa
Dirceo, si me he engañado.
Mad. Como es posible, que pueda
caber en tu entendimiento
tal engaño! *Lin.* La experiencia
lo ha de decir: fiera, ò hombre,
què de cuidados me cuestas! *Vas.*
Mad. Decid que entre aquessa Dama.
Sol. Entrad, que aqui esta su Alteza.
Sale Clar. La Princesa Astrea-
Mad. Qué es *Todo à part.*
lo què miro! *Cla.* Cielos, esta
es ficion del pensamiento!
Mad. No es la Deidad, que venera
el alma? *Cla.* No es este el joven
que me librô de la violencia
de aquel encanto mi vida?
Mad. Si, que su beldad concuerda
con la imagen de mi pecho
Cla. Si, que no mienten las señas
que en mi memoria quedaron,
ò en mi voluntad impressas.
Mad. No sé como he de explicarme.
Cla. El dissimular es fuerza:
no me atendeis? *Mad.* Es que yo
al miraros:- *Clar* Vuestra Alteza
de que se turba? *Mad.* Es, que explica
mucho amor poca eloquencia.
Cla. Buenas albricias espero
de Astrea, pues que por ella,
sin duda tales extremos
son *Mad.* No, tyrana pretendas,
si la fineza no admites,
equivocar la fineza;
y puesto que ya de amor,
ò sombra, ò ilusion seas,
pues siempre imaginacion
son de amor glorias, y penas,
antes que, ingrata, à mi vista
otra vez te desvanecas,
pues te permito la herida,
permiteme à mi la quexa.
Como fiera te seguian,
quando librè tu belleza
de un riesgo, en que tu me diste
la muerte por recompensa.
Pienso que no se engañaron,
pues aleve, pues sangrienta,
la que librè como hermosa,
oy me mata como fiera.
Permite:- *Cla.* No prosigas:
mucho temo que se venza *a p.*
mi constancia; pero yo
lo impedirè. *Mad.* De mis penas
has de escuchar los gemidos,
ya que nos los agradezcas.
Cla. No es esso à lo que he venido.
Mad. Injusta beldad:- *Cla.* Astrea
dice, que à entrar en el duelo:-
Mad. No assi ingratamente fiera:-
Cla. Oy con tu hermana ha venido:-
Mad. Atropelles mis finezas.
Clar. Pues conoce, que empeñada:-
Mad. Qué à mis suspiros no atiendas?
Clar. En tu defensa:- *Mad.* Ha tyrana!
Cla Lidiarà por su defensa.
Mad. Advierte, que yo:- *Cla.* Ya sê,
que el agradecer es fuerza
su favor vuestra atencion.
Mad. Mas estimo tus ofensas.
Cla. Tan grande cortesania
ya es justo que os agradezca.
Mad. Como? *Cla.* Poniendo por vos,
pues que de parte de Astrea
traxe fina la Embaxada,
tambien fina la respuesta. *Vas.*
Mad. Oye, escucha, espera, aguarda.
Sale Lind. A quien llamas?
Mad. A una nueva
ilusion, à un nuevo assombro:
Sabe, que aquella belleza,
que en la Isla Ortigia seguì,
trocadas ya las grosseras
pieles à decente adorno,
llegó de parte de Astrea
à decir que entra en el duelo.
Lin. Quê sea possible que creas
tal engaño! *Mad.* Ahora acaba
de hablarme. *Lin.* Que es de la idea
vana representacion.
Mad. No te burles de mis penas,
sino averiguemos. *Sale Dir.* Ya
mandé, que se suspendiera
la embarcacion del anciano.
Mad. Bien has hecho, porque era

ya la diligencia ocioſa;
pues los que en la Isla deſierta
buſcamos, oy han llegado
á Delos. *Dir.* Qué bien ordena
el Cielo nueſtros deſignios! *ap.*
Yo haré, que Amphion, y Aſtrea,
pues ſon deudos de Hipomenes,
ſu vida, y Reino defiendan:
y adonde eſtán? *Lin.* Con noſotros
han eſtado. *Mad.* Y yo quiſiera
que:- *Muſi.dent.* En la lid del ingenio
batalle la belleza,
para que vean
la diſcrecion hermoſa,
la hermoſura diſcreta.
Dir. Ya publicando el pregon
del Torneo, a la Academia
las Damas, y Caballeros
han llegado. *Mad.* Pues es fuerza
el ſalir a recibirlos,
en tanto de tu prudencia
fio, que averigues, como
mudados trages, y ſeñas
los dos han venido a Delos.
Lin. Mira que ſin duda encierra
gran myſterio el impenſado
modo. *Dir.* Ninguno intereſſa
mas que yo, en averiguarlo.
Mad. Creolo de tu fineza.
Dir. Aſsi lo podeis creer.
Lin. Pues vamos, pueſto que llegan,
al jardin a recibirlos,
donde ha de ſer la paleſtra
del ingenio. *Mad.* Vamos, pues,
que oy ſe ha de borrar la necia
opinion del vulgo. *Lin.* Como?
Mad. Como ſuelen á las feas
atribuir la diſcrecion,
y vás tu. *Muſi. y el.* Para que vean
la diſcrecion hermoſe,
la hermoſura diſcreta. *Vanſ.*
Dir. En tanto que divertidos
eſtán, importa dár cuenta
de lo que paſſa á Danteo;
mas él viene. *S le Dan.* Qué me ordenas?
Dir. Sabe, que el Cielo piadoſo
vá mejorando la adverſa
fortuna, que ſiempre el Cielo
eſcucha las juſtas quexas,
deſpertando ſus piedades
las voces de las ofenſas.
Dant. Pues qué novedad ha havido?
Dir. Que ya Claridiana bella,
y Roſicler han venido
á Delos. *Dan.* Qué decis? *Dir.* Dexa
ahora la admiracion,
no en diſcurrir te detengas
el modo, que es apurarle
al Cielo ſu providencia,
y vamos á lo que importa;
Sabe, que ya he dado cuenta
á los Principes que fueron
de Hipomenes en defenſa,
por amiſtad, y por deudos;
y que defender proteſtan
a los dos, y agradeciendo
tu lealtad, y tu fineza,
yo he diſpueſto, pues que muchos
oy de aventureros entran
al Torneo, que los dos:-
pero la muſica dieſtra
nos aviſa de que ya
han venido a la Academia;
deſpues me veré contigo.
Dant. Vamos, que de la clemencia
del Cielo eſpero lograr
mi lealtad. *Dir.* Vamos, que ſuena
ſegunda vez la harmonia,
aviſando que ya llegan.
Dan. Pues a obrar. *Dir.* A conſeguir,
pues la fortuna eſta empreſſa
nos ofrece. *Dant.* Tal no digas,
que fortuna ſiempre es ciega,
prudencia ha de obrar, que no hai
fortuna, donde hai prudencia. *Vanſ.*

Mudaſe el theatro en jardin, con viſta de ſalon, y al ſon de inſtrumentos, ſalen las Damas, y Caballeros, ſentandoſe ellas en almohadas, y ellos de rodillas junto à ellas.

Muſi. En la lid del ingenio
batalla la belleza,
para que vean
la diſcrecion hermoſa,
la hermoſura diſcreta.
Lin. Ya que eſte ameno penſil
es la florida paleſtra,
que para lides de ingenio,
deſtinô la Primavera:
pues me toca preſidir,
ſaber de todos quiſiera,
ſi el amor ſe ha de decir,
ó callar; y aunque parezca
que no es queſtion para damas,
antes ſi, porque ſe vea,
que quien buſca la noticia,
aun no tiene la experiencia.
Y aſsi, para que mejor
la propoſicion ſe entienda,
la muſica la repita,
preguntando en el problema:
Muſica, y ella. Quien es mas fino en
amar,

quien calla el dolor,
ó quien dice el dolor?
1. Mas fino idolatra
aquel que lo dice,
que aquel que lo calla,
2. Adora mas firme
aquel que lo calla,
que aquel que lo dice.
Musi. Defina el ingenio
quien siente mejor,
quien calla el dolor,
ô quien dice el dolor.
Dar. Pardios, que yo lo q̃ siento,
al instante lo dixera:
bueno es, que me muera yo,
y mi dama no lo sepa?
Sepa que me mata, que
si mi muerte no remedia,
yo he cumplido con decirlo,
é irá sobre su conciencia.
Est. Cierto, Darinel, que sueles
discurrir como una bestia.
Dar. Discurrelo tu mejor.
Mad. Quita, loco.
Lin. Aparta, necia.
Ast. El amar la perfeccion,
es preciso, no es violento,
porque es el entendimiento
quien dirige la eleccion:
pero passa à ser passion,
alli amor, con que no dura
la razon, y la cordura;
luego si es locura, yá
el mas discreto será
quien callare su locura?
Lin. Mucho la beldad limita
el que calla su fineza,
quando aplauso en la belleza,
y no piedad solicita:
porque el que calla, le quita
la adoracion, pues no huviera
quien la beldad aplaudiera,
ni su poder admiráran,
porque si todos calláran,
ninguno lo conociera.
Cla. La que quiere que se vea
el triumpho de su hermosura,
ó ser ingrata procura,
ó ser piadosa desea;
ya piadosa, ya cruel sea,
uno, y otro impropriedad
viene a ser en la beldad;
y con el que calla fiel,
ni es piadosa, ni es cruel,
y se acredita Deidad.
Ros. El silencio mas atento
quita á la beldad la gloria;
de qué sirve la victoria,
si se calla, el vencimiento?
publique mi rendimiento
por triumpho de su crueldad,
a plauso de su beldad
sea la quexa repetida,
y manifieste mi herida
su acierto, no su piedad.
Mad. No será amante fiel
el que no calla su amor,
que está mal con el dolor,
puesto que se quexa dél:
solo siente sino aquel
que calla su mal violento,
que el mas fino rendimiento
es contra una misma accion,
en el silencio atencion,
y en la voz atrevimiento.
Amp. Aunque al sacrificio llego
de la Deidad, no la ofende
en la pyra que se enciende
el vano esplendor del fuego;
antes acredita el ruego
duplicando la beldad,
y el silencio en realidad
es delito, y no atencion,
pues callar la adoracion
es no decir la Deidad.
Mad. Quien no calla su dolor,
poco debe al sufrimiento.
Amp. Muera yo de atrevimiento,
y no muera de temor.
Mad. Yo imagino, que es error
publicar lo que se quiere.
Amp De aquel q̃ calla se infiere
temor. *Mad.* Yo no sé temer,
estando fino en querer.
Amp. Quien pensare:-
Mad. Quien dixere:-
Levant anse todos.
Lin. No mas, porque la question
del ingenio, no es palestra
de otro duelo. *Amp.* Claro está,
porque á serlo, yo dixera:-
Dent. Viva el Principe Madian.
2. Viva Amphion. 3. Viva Astrea.
4. Viva Lindabridis.
Sale Di ceo. Ya
esta aclamacion dá seña
que, para que à la justa
del torneo entreis, espera
todo el Reino, y divididos
en opiniones diversas,
segun el afecto, assi
alternadamente suenan
distintas voces.
Mad. Pues vamos
â la justa, donde vean,
que tambien tiene el acero,
como el ingenio, eloquencia.
Amp. Y yo el primero seré
que entre en la lid, porq̃ se[...]
que sabe arguir la espada,
lo que propone la lengua.
Mad. Pues à la lid.
Amp. A la lid. *Vans.*
Lin. Vamos, pues â la palestra
hemos de assistir; y advie[...]
que si acaso Madian queda
vencedor, q̃ ha de ser luego
conmigo la competencia.
Ast. Solo por ella no mas
deseo que Madian venza.
Lin. Pues à la lid.
Ast. A la lid. *Vans.*
Tod. Vamos todos cõ las me[...]
voces de la aclamacion,
que dice en partes diversa[...]
Dent. Viva Madian.
Otros, Viva Amphion.
Ro. Que siga à Amphion es [...]
Dir. Tente, Rosicler.
Cla. Y yo
es preciso con Astrea
ir. *Dir.* Aguarda, Claridi[...]
Ros. Què solicitas?
Cla. Què intentas?
Dir. Que tu has de entrar en [...]
Los 2. Què decis?
Dir. Que vuestra adversa
fortuna, ha querido el Ci[...]
que tan favorable sea,
q̃ aun en vuestro pensam[...]
nó ha de caber.
Ros. Que te crea,
como es possible?
Di. Sabiendo,
que eres mas de lo q̃ pie[...]
Cla. Pues quien somos, y de [...]
lo has sabido?
Dir. Nó es aquesta
platica para este puesto,
venid, que Danteo espera
con armas para la lid,
y Principes, que defienda
vuestra justicia, poniendo
en tu frente la Diadema,
que te usurpó la fortuna.
Ro. Advierte:-
Dir. Nada me adviertas.
Cla. Mira:-

Venid, y no el tiempo
malogre, que alla cuenta
daré de todo.
Vamos,
pues que no es la vez primera,
que siendo sueño mis dichas,
ha de engañar por inciertas
V.m~s, q̃ nada me assombra,
que si ilusion, ò apariencia
ha sido siempre mi vida,
poco aquesta vez se arriesga
en que una fortuna mas
suerte me desvanezca. *Vas.*
Salen Estela, y Darinel.
Tente, Darinel, aguarda.
No me detengas, Estela,
que he de entrar en el torneo:
como es esso? la Princesa
Lindobridis ha de ser
ia, ò sobre esso morena:-
no tienes prevencion (sas
armas, de motes, y empres-
no pretendes salir?
Esso no es de consequencia?
quãdo ellos se armen de acero,
me armarè de paciencia.
Què te obliga á tal empeño?
Si sabes, que la Princesa
Lindobridis ha de darse
esposa á aquel que venza
su hermano, como quieres,
Estrellilla, que yo pueda
dexar de entrar en la lid?
por Dios q̃ he de entrar por ella
a reñir con la Hermandad,
la Hermandad me assaetea.
Luego estás enamorado?
Ahora sales con essa?
Mira, aunq̃ yo algunas veces
desdeñoso por tema,
luego al primer rendimiento
que me hace alguna belleza,
no puedo mas, al instante
me rindo como una bestia:
mis de que ahora el amor
me ha entrado cõ mas violẽcia
por ser por encantamiento.
Yo del Principe pudiera,
Darinel, enamorarme
tambien, por la razon mesma;
pero al mirar sus desprecios,
sabiendo que soi Princesa
encantada, tan esquiva,
tan desdeñosa, tan sesga:
así, que tengo un amor,
que es, como sano fuera.

Dar. Tu eres mucho mas robusta
de complexion; *Caxa, y clar.*
mas ya suenan
las caxas, y los clarines,
que es la señal de que llegan
al Templo; y aunq̃ no entre
á tornear, una cautela
he pensado de capricho,
en que Lidabridis sea
mia. *Est.* Como puede ser?
Dar. No han de ganarla á ella
por armas ellos.
Est. Si. *Dar.* Pues
dando cuenta a la Princesa,
sacarla por el Vicario,
y probar luego la fuerza.
Est. El arbitrio es como tuyo,
pero ya el concurso llega,
acompañando á los écos
de caxas, y de trompetas,
los musicos instrumentos,
con la Fitonisa, y ella
segunda vez el pregon
vuelve á repetir.
Dar. Paciencia;
qué yo he de oir pregonar
la que quiero! ha vil Estrella!
lo que pecaron los ojos,
han de pagar las orejas: *Vans.*
Mudase el Theatro en el de bosque, en cuyos bastidores havrà unas tiendas de campaña, y corriendose el foro, se verà el Templo de Apolo, cuya puerta ha de ser sobre unas gradas, que tengan varandillas; y en ellas estaràn en pie Claridiana, Lindabridis, y Astrea, y las que cupieren; y delante de las gradas un bufete, y assientos para los Jueces, y en el tablado una vaya, donde han de tornear, como lo dixeren los versos, y al son de caxas, y clarines sale la Fitonisa, y la Musica, Dirceo, Danteo, y los graciosos.
Cant. Fit. Escuchad el pregon,
en que lidia el esfuerzo,
y premia el Amor.
Musi. Escuchad el pregon. (to
Dan. Entre el concurso encubier-
siguiendo estas voces voi,
hasta que el Cielo me ofrezca
de declararme ocasion.
Fit. Serà no menos q̃ un Cetro
del que venciere blason,
y el valor consegurà

de una beldad el valor.
Musi. Escuchad el pregon.
Fit. Amor es hijo de Marte,
y assi, como se crió
entre el horror de las lides,
no le hace la lid horror.
Musi. Escuchad el pregon.
Fit. Si por Amor se batalla,
ninguno tendrà temor,
quando esta experimentado
en la lid una passion.
Musi. Escuchad el pregon,
en que lidia el esfuerzo,
y premia el Amor.
Caxa, y clarin.
Dir. Ya hã hecho señal las caxas,
sentaos, pues con los dos
los Jueces haveis de ser
de la lid.
Sientanse las Damas, y Dirceo, y otro junto à èl, y la Fitonisa donde estan las damas.
Ast. Ya el marcial son
de la caxa, y el clarin,
Madian por Mantenedor
del Torneo se presenta.
Tocan clarin, y caxa sale un page de gineta, con una rodela, y en ella pintado lo que diràn los versos, y detràs dos padrinos, y Madian armado, y despues de las levadas, se pone delante de la tienda, que està à mano derecha.
Dir. Y el nombre de su passion
trahe expressado el escudo.
Rep. Fit. Vn Sol es entre el horror
de las sombras eclypsado;
y con sereno esplendor
una clara Luna, y dice
una letra entre las dos:
Si Claridiana me alumbra,
no necessito del Sol.
Est. A Clara, y D. Ana quiere.
Dar. Bien hace en querer a d[illegible]
Lin. El primero que le sigue
es el Principe Amph[illegible]
Sale Am[illegible] bien armado [illegible] mismo acompañami[illegible] dian, y haciendo [illegible] tan los dos, y [illegible] do las l[illegible]
[illegible]
Ast. Bie[illegible]
las [illegible]

2. Viva Amphion.
Amp. Yo procurarê â otra fuerte
ser vencido, ó vencedor.
Lin. Nuevo aventurero ha entra- (do:
Caxa, y clarin.
y no sê que el corazon
me dice, que no le entiendo.
Dir. Este es Rosicler, mas no
me darê por entendido
hasta mejor ocasion.
Ast. Qué confusa q̃ está el alma
entre esperanza, y temor!
Sale Rosicler de la misma suerte que los demàs, y al quebrar las lanzas, tropieza Madian.
Ma. Tropecê, ó pese á mi aliento!
Dar. Malo fue esse tropezon.
Dir. El aventurero ha sido
quien al Principe venció.
1. No ha vencido, q̃ un acaso
no ha de injuriar el valor.
2. El aventurero viva.
3. Muera, pues q̃ se atrevió
un Estrangero ignorado.
Ros. No es facil, que sabré yo
defenderme.
Padrin. de Ros. Y mas viniendo
con nosotros.
Al irse a cometer unos, y otros, se levantan los Jueces, que los detienen, y baxan las damas al theatro.
Dir. No es razon
que le injurieis, deteneos,
ni que el premio que le diô
junto el valor con la ley,
le quite la sinrazon.
Lin. Decid quien sois, Caballero.
Sale Dant. Esso he de decirlo yo.
Ilustre Reino de Delos,
sabed, que al que el Cielo diô
oy esta dicha (quizas
por darle satisfacion
de otras passadas miserias)
...l Principe, y señor
...a, â quien mi lealtad
...ras iras hurtó,
con su hermana Claridiana.
Ma. Cielo, otro nuevo dolor! *ap.*
qué sepa quien es à tiempo
que no pueda darle yo
el Cetro! Prosigue, acaba.
Ast. Confusa, y absorta estoi. *ap.*
Dant. Arquelao vuestro padre
injustamente quitô
a Hipomenes vida, y Cetro,
y oy de su hijo el valor
arbitro es de vuestro Reino,
porque assi Apolo vengó
su injuria, siendo á su injuria
igual la satisfacion.
Dir. Nadie desso puede ser
mejor testigo que yo,
pues Valido de su padre
fui. Cla. Qué rara confusion!
Dir. Descubrete Rosicler.
Descubre la zelada.
Lin. Cielos, es otra ilusion!
es otro engaño! otro sueño!
Ast. y Amp. Pues como, dimes
Dir. Amphion,
Astrea, ya a su defensa
os ofrecisteis los dos,
primero es vuestra palabra,
Amp. Digo, que tienes razon;
Rosicler arbitro sea
del Reino.
Tod. Pues vencedor
ha sido, segun la ley,
él solo haga la eleccion.
Dar. Que todos están borrachos
no echan de vèr, que yo soi
solo el Principe encubierto?
Ros. Pues mi dicha consiguió
ser oy arbitro del Reino,
poco en él, señora, os doi,
pues me queda sentimiento
de no ser el dueño yo
del Orbe, para ponerle
á vuestras plantas.
Lin. Accion
tan generosa agradezco.
y pues dueño soi por vos
ya de Nisia, yo os la entrego,
digo, restituyo.
Rosi. No
la quiero no siendo vuest...
Lin. Pues à Claridiana yo
se la entrego, con los br...
Cla. Yo la acepto, y pues ac...
tan generosa dá invidia,
por imitar a los dos,
se la entrego á Madian.
Lin. Mas fineza he de hacer...
Madian, tuya es ya Delos,
pues basta á mi presuncio...
el ser mia. Mad. Pues sea t...
compartido entre los dos
el Reino: dale la mano
á Rosicier. Rosi. Tal favor,
aun no cabiendo en el al...
mal cabrá en la explicaci...
Lin. Esta es mi mano.
Mad. Tu en Nisia
reina, y Claridiana oy
Delos la aclame por Rein...
si merece tal favor
mi suerte.
Cla. A tanta fortuna
mal puedo negarme yo.
Fit. En tal dicha, pues Apolo
ya su Oraculo cumplió,
sea de Amphion, y Astrea
amistad la oposicion;
y juntos Syros, y Paros
celebren la dulce union.
Amp. Siempre es bueno para
amigo
tan grande competidor.
Lin. Tu, Astrea, dame los bra...
Mad. Vuestro seré.
Ast. Tuya soi.
Dir. Pues tanta dicha celebre
la festiva aclamacion
de lyras, y de clarines,
diciendo en acorde union
Todos, y la Musica.
Musi. Son encantos las dichas
que fabrica Amor,
ilusiones parecen,
y verdades son.

CON LICENCIA:
...villa, en la Imprenta del Correo
Viejo.